CORPORALIDADES EN FACEBOOK: CIBER-CENESTESIAS Y RESISTENCIAS JUVENILES

AUTOR:

DIEGO MONTOYA MORENO

DIRECTOR DE TESIS:

ÉDER GARCÍA-DUSSÁN

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN-EDUCACIÓN

LÍNEA COMUNICACIÓN Y MEDIOS INTERACTIVOS

BOGOTÁ, JULIO DE 2019

CORPORALIDADES EN FACEBOOK: CIBER-CENESTESIAS Y RESISTENCIAS JUVENILES

AUTOR:

DIEGO MONTOYA MORENO

DIRECTOR DE TESIS:

ÉDER GARCÍA-DUSSÁN

Tesis de grado presentada como requisito para optar al título de
Magíster en Comunicación-Educación

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN-EDUCACIÓN

LÍNEA COMUNICACIÓN Y MEDIOS INTERACTIVOS

BOGOTÁ, JULIO DE 2019

DEDICATORIA

A mi madre, a mi padre, a mis hermanos y a mi abuelo Jorge

A Natalia por ser mi compañía incondicional y apoyo constante

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Distrital, especialmente a la Maestría en Comunicación-Educación y a sus docentes que contribuyeron a mi formación profesional

A mi director de tesis, Éder García-Dussán, por su permanente motivación, compromiso constante y valiosa contribución en esta investigación

A los jóvenes del CECOL Natalia, Camila, Daniela, Angie, Sergio, Laura O, Karen y demás estudiantes que tuvieron la disposición para aportar desinteresadamente a mi crecimiento personal y a mi trabajo

RESUMEN

ASPECTOS FORMALES	
TIPO DE DOCUMENTO	Monografía de grado: trabajo de investigación
TIPO DE IMPRESIÓN	Computador
ACCESO AL DOCUMENTO	Universidad Distrital Francisco José De Caldas Repositorio Institucional Número Topográfico: MCE __/ 2019
TÍTULO	Corporalidades en Facebook: Ciber-Cenestesias y Resistencias Juveniles
AUTOR	DIEGO MONTOYA MORENO
DIRECTOR	ÉDER GARCÍA-DUSSÁN

ASPECTOS DE LA INVESTIGACIÓN	
PALABRAS CLAVE	*Facebook,* corporalidades, Cibercenestesias, Lógica Especular, Ciberpanóptico
DESCRIPCIÓN	Este trabajo analiza la reconfiguración de corporalidades en un grupo de 5 jóvenes entre los 16 y 18 años desde la plataforma *Facebook,* entendido como texto narrativo y que comparte características de libro-álbum (aquí virtual).Consideramos la carga de componentes sociales, estéticos y/o sexo-afectivos en la construcción bidimensional mediante los recursos con los que se cuenta, adaptando una apariencia virtual cuidadosamente elaborada, realzando y mejorando los atributos físicos y todo el conjunto de mensajes implícitos en la fotografía, incluyendo el recurso textual que la acompaña. Estas emergencias de las tecnicidades suponen la adquisición progresiva de nuevas configuraciones mentales y corp-orales.

FUENTES	Nos apoyamos en algunos elementos que ofrece el modelo de Gramática visual y sus componentes desde la semiótica de Kress y Van Leeuwen (1996) En (García-Dussan, 2015), sumada a los elementos para el abordaje descriptivo analítico del libro-álbum planteada por el profesor Fernando Vázquez (2014) para el análisis de la plataforma virtual *Facebook*. En cuanto al análisis de la categoría *corporalidades juveniles* contamos con los trabajos de Csordas (2010)y Pedraza (2004) que toman al *cuerpo vivido* desde las experiencias de la actividad práctica y emocional, incluyendo elementos psíquicos, sociales o simbólicos desde un punto de partida fenomenológico-corporizado como ser-en-el-mundo.
CONTENIDOS	En el primer capítulo se rastrea la tradición investigativa sobre el tema y definimos nuestro problema de investigación, objetivos y justificación. El segundo capítulo presenta el marco conceptual sobre las categorías elegidas para la investigación. El tercer capítulo, enmarca el trabajo dentro del paradigma interpretativo, con un diseño etnográfico virtual, incluyendo elementos ciber-etnográficos. En el penúltimo capítulo se expone el análisis de resultados definiendo las formas de re-construcción de corporalidades juveniles en relación a procesos de subjetividad y nuevas formas de relacionarse desde las NTIC. En las conclusiones formulamos alternativas para adelantar el análisis de la relación entre cuerpo–tecnología.
METODOLOGÍA	Este trabajo se enmarca dentro del paradigma hermenéutico, el método cualitativo y para el diseño metodológico consideramos necesario partir de una etnografía mixta (Linne, 2016), que alude al cruce entre la etnografía co-presencial de Cassell y Symon (1994)y la etnografía virtual de Hine (2000).
CONCLUSIONES	La reconfiguración de las corporalidades incluye gran cantidad de

	emocionalidades en juego, depende de estados de ánimo y lo que se quiera representar de su experiencia corporal; A estos procesos los llamamos *Cibercenestesias Juveniles* y refieren a las proyecciones virtuales; disposiciones o actitudes que los usuarios exteriorizan ajustando su corporalidad al auto-modelado del yo. Este proceso tiene en cuenta la auto-percepción frente a un espejo devenido como medidor emocional *(Lógica Especular)*. En el último paso, se comparte la foto-grafía sometiéndola al escarnio público en *Facebook,* que ahora resulta un *Ciberpanóptico* en el que se consiente la observación mutua. Esta arquitectura digital permite el registro y vigilancia de las reacciones en el *Wall,* permitiendo un estado de omnisciencia imperceptible entre usuarios.

RESUMEN

Este trabajo analiza la reconfiguración de las corporalidades desplegadas en *Facebook* de un grupo de jóvenes entre los 16 y 18 años de un colegio en Bogotá, tomando para el análisis elementos de la Gramática visual y la semiótica de Kress y Van Leeuwen (1996). Este trabajo se enmarca dentro del método cualitativo y para el diseño metodológico consideramos necesario partir de una etnografía mixta (Linne, 2016).Entre los resultados más relevantes definimos las disposiciones o actitudes que los usuarios exteriorizan ajustando su corporalidad al auto-modelado del yo, como *Cibercenestesias Juveniles*, teniendo en cuenta la auto-percepción frente a un espejo *(Lógica Especular)*. Cuando se comparte la foto-grafía en *Facebook*, el usuario se somete al escarnio público*,* en un *Ciberpanóptico* en el que se consiente la observación mutua. Esta arquitectura digital permite el registro y vigilancia de las reacciones permitiendo un estado de omnisciencia imperceptible entre usuarios.

PALABRAS CLAVE: *Facebook*, Corporalidades, Cibercenestesias, Lógica Especular, Ciberpanóptico

ABSTRACT

This paper analyzes the reconfiguration of the corporalities displayed on Facebook by a group of young people between 16 and 18 years of age in a school in Bogotá, taking for the analysis of elements of visual grammar and semiotics of Kress and Van Leeuwen (1996) In (García-Dussan, 2015). This work is framed within the qualitative method and for the methodological design we consider it necessary to start from a mixed ethnography (Linne, 2016). Among the most relevant results we define the dispositions or attitudes that the users externalize by adjusting their corporality to self-modeling of the self, as Juvenile Cybercoenesthesies, taking into account the self-perception in front of a mirror (Specular Logic). When the photo-graph is shared on Facebook, the user submits to public derision, in a Cyber-panoptic in which mutual observation is allowed. This digital architecture allows the registration and monitoring of the reactions allowing a state of imperceptible omniscience between users.

KEYWORDS: Facebook, Corporalities, Cybercoenesthesies, Specular Logic, Cyber panoptic

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN……..…..10

I Planteamiento del Problema……...14

II Marco Teórico……..…….....30

III Marco Metodológico……....49

IV Discusión de resultados……...…….65

V Conclusiones……...……..84

Referentes Bibliográficos……..91

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Estructura de entrevista……...…57

Tabla 2. Análisis multimodal……59

Tabla 3. Maduración Teórica de las categorías……....62

Tabla 4. Objetivos y Fases de la investigación…….64

Tabla 5. Subcategorías y Unidades de análisis……81

Tabla 6. Relación de preguntas, objetivos y palabras clave surgidas tras la comprensión del estudio……...87

LISTA DE IMÁGENES

Imagen 1.Principio de triangulación…….……51

Imagen 2.Matriz para el análisis de la imagen corporal……61

Imagen 3 y 4. Capturas de pantalla de foto de perfil en *Facebook*…….……..71

INTRODUCCIÓN

En este trabajo abordamos las dimensiones éticas, políticas y estéticas sobre el cuerpo y su reconfiguración en la moderna sociedad posindustrial (Deleuze G. , 1991) desplegadas en la plataforma *Facebook* de un grupo de jóvenes participantes usuarios de la red. Esto nos lleva a problematizar diferentes conceptos y saberes en relación con el fenómeno transmedial así como la presencia de nuevos lenguajes y transformaciones tecno-culturales, producto del desarrollo digital de la web 2.0. Asimismo, el impacto que produce en las subjetividades y las prácticas sociales la tendencia a la hipervisualidad y las nuevas formas de consumo de información audiovisual.

Las discusiones en torno a estos problemas podemos rastrearlos fácilmente pues son temas relativamente recientes y tienen que ver con las nuevas manifestaciones culturales que surgen a partir de la relación entre los jóvenes y su medio social, alrededor de estos núcleos estamos los migrantes digitales (Prensky, 2001) tratando de comprender y asimilar narrativas difíciles de interpretar dada su innovación permanente. Son múltiples los autores que presentan discusiones sobre elementos constitutivos que prefiguran la existencia de la comunicación digital interactiva, así como diversas teorías sobre los nuevos medios y los nuevos consumos culturales que, casi siempre convergen en torno al surgimiento de múltiples infancias, diversidad de ciudadanías, modalidades de captura de atención, entre otras (Amador, 2012).

En este marco de expectativas y realidades, nuestro interés se centra específicamente en aquello que la escuela deja de lado, o por desconocimiento o por omisión, precisamente porque hace parte del ejercicio docente al que diariamente nos enfrentamos suponiendo que el único conocimiento válido es el que nos otorga nuestra autoridad pedagógica. Sin embargo, la negación a las dinámicas a las que se enfrentan diariamente las nuevas generaciones en otros espacios distintos a la institución escolar impide que la formación y apropiación del conocimiento se realice bajo los mismos métodos que tradicionalmente se consideran los más apropiados. Es que, las nuevas experiencias estéticas, las nuevas formas de consumo de información vinculado a otras prácticas sociales y procesos de solidaridad y creación colectiva, transforman el nuevo mapa cultural y social además de las prácticas

pedagógicas e investigativas; esto es, que esos cambios, como una bola de nieve, afectan la estabilidad del sistema escolar.

Desde este punto de vista, es necesario debatir alrededor de las implicaciones educativas de todas estas transformaciones en la cibercultura, en donde el ejercicio docente e investigativo tiene la obligación de aproximarse a los aprendizajes, saberes y formas de interacción y participación de los sujetos contemporáneos, abordando infinidad de retos relacionados con procesos de integración de tecnologías digitales de información que ganan espacio sobre la tradicional cultura logocéntrica, el surgimiento de múltiples narrativas, lenguajes y escrituras acompañadas de espacios de socialización de saberes y construcción de identidad externos a la escuela y a la familia, depositarios ancestrales de ésta socialización. (Amador, 2012)

En consecuencia, esperamos que nuestra propuesta genere aproximaciones al análisis de la representación y de las experiencias vividas por los sujetos identificando prácticas así como la forma en que se comprenden multiplicidad de fenómenos emergentes que se apropian y adaptan a las exigencias educativas en una escuela más cercana, más analítica y, que desterritorialice sus propuestas para empoderarse de experiencias antes exclusivas de especialistas externos al campo educativo. Igualmente, busca instalarse para ofrecer algunas trazas sobre posibles apuestas hacia alternativas que hagan del docente un investigador de su profesión a la vanguardia de las innovaciones permanentes.

Este trabajo explora específicamente dos categorías centrales de análisis: la red social *Facebook* y las *corporalidades juveniles*. Se definen las categorías desde perspectivas recientemente trabajadas en Colombia; en un segundo momento analizaremos la relación entre la red social Facebook y la configuración de corporalidades de jóvenes escolarizados a través de la etnografía virtual (Hine, 2000), la ciberetnografía (Farquhar, 2009)y la antropología participante (Cassell & Symon, 1994). Finalmente, en un tercer momento, expondremos los resultados sobre la reconfiguración de corporalidades halladas en el análisis de las prácticas sociales de los usuarios de la red social *Facebook* en edad escolar, tomando como referencia las publicaciones, comentarios y prácticas derivadas de su interacción con sus pares o contactos más cercanos frente a su dimensión corporal.

La estructura de nuestro trabajo presenta la siguiente determinación en la organización de la información: en el primer capítulo se realiza un acercamiento al problema de investigación en un contexto contemporáneo en donde se ponen en evidencia múltiples prácticas, orientaciones, modos de ver, ser y estar en el mundo moderno y como estas convergen con instituciones y arraigos sociales presentando en determinados casos resistencias, coincidencias o mutaciones generacionales con el tema de estudio. Además, rastreamos de manera documental, la tradición investigativa en Iberoamérica y Colombia sobre el tema abordado. Es decir, reseñamos las tendencias en investigación sobre corporalidades de trabajos publicados los últimos años. Finalmente, definimos nuestro problema de investigación, sus objetivos y justificación.

El segundo capítulo da cuenta principalmente de un marco conceptual sobre las categorías de análisis elegidas para nuestra investigación. Es decir, define desde diversas posiciones y tendencias las categorías: plataforma *Facebook* y Corporalidades juveniles, en un diálogo permanente con diversos elementos teóricos y contextos epistemológicos. En un primer nivel, describimos un marco de referencia global sobre las categorías de análisis; posteriormente, analizamos un marco de referencia intermedio en donde se tendrá en cuenta para cada categoría un área de referencia más cercana; finalmente, iremos delimitando nuestra investigación a un marco mucho más específico en relación con el problema concreto en un contexto determinado.

En el tercer capítulo, se explican los conceptos básicos del método propuesto así como el paradigma de investigación usado en el trabajo, su base filosófica, el objeto general de estudio y la función final de la investigación. Exponemos que este trabajo está enmarcado dentro del paradigma interpretativo, dada su cercanía con las características de nuestro problema de investigación. Igualmente, nuestra tesis se sostiene en la aplicación de un diseño, el de la etnografía virtual, pues nos interesan específicamente las prácticas sociales que se desprenden de un espacio virtual de interacción mutual incluyendo también algunos elementos de la ciberetnografía y la antropología participante. Finalmente, se genera un repositorio de información en línea para la recolección y análisis de datos a través de matrices, buscando establecer relaciones entre categorías a través del principio de triangulación y convergencia.

En el penúltimo capítulo de este trabajo se expone el análisis de los resultados *online* desde la perspectiva de etnografía virtual al material elegido en las matrices de análisis de los registros realizados por la población elegida para el estudio, definiendo las prácticas sociales, formas de construcción de corporalidad de los jóvenes en relación a sus procesos de subjetividad y nuevas formas de relacionarse desde los medios digitales de comunicación. Finalmente, en las conclusiones formulamos alternativas para adelantar propuestas frente al análisis de la relación entre cuerpo – tecnología y recomendaciones frente al abordaje de problemas tan recientes en la construcción de subjetividades múltiples.

I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Contexto general

El presente trabajo surge de la reciente preocupación por la cultura audiovisual que permanentemente satura de información a la sociedad contemporánea producto de la proliferación de toda clase de dispositivos electrónicos y con ellos toda una avalancha de aplicaciones o programas devenidos necesarios para la transformación de nuestras prácticas y maneras de comunicarnos. Ésta compleja dialéctica tecnología/cultura requiere para su análisis ser repensada desde múltiples enfoques en cuanto a la producción de subjetividades desde los medios e infinidad de manifestaciones de las individualidades no solo a favor, sino en contra de la cibercultura.

En consecuencia, se hace indispensable examinar estos procesos en relación con dimensiones que no han sido tenidas en cuenta lo suficiente como para gestar una tradición investigativa muy consistente en nuestro país. Para este caso, nos interesa particularmente como las corporalidades son reconfiguradas a partir de prácticas *online*, tal como sucede en un grupo de jóvenes escolarizados de la ciudad de Bogotá.

El contexto para el estudio será también la condición inicial que los participantes deben cumplir con la intención de que el investigador pueda rastrear los comportamientos o interacciones que entre ellos se puedan presentar. Es decir, cada uno de los jóvenes debe contar con un perfil que proporciona la plataforma *Facebook* para explorar publicaciones y procesos de apropiación de las mismas, así como cualquier observación de sus pares o comentarios sobre modos de sentir, pensar, opinar, representar, etc. Todo esto con el fin de examinar de manera directa y permanente los movimientos que realicen nuestros participantes tanto de manera personal, como de manera colectiva.

1.2 Ambiente Virtual: Plataforma Facebook

La plataforma *Facebook* es abordada en nuestra investigación con el propósito de servir como espacio de interacción y diario personal en el que los participantes publican toda clase de opiniones o visiones sobre lo que ellos quieran expresar en un momento

determinado. Además, como una forma de escenario creado a partir de motivaciones, intereses o constantes búsquedas de comunicación con los demás, en la que convergen todo tipo de consideraciones diversas sobre maneras de ser y comportamientos emergentes. En este contexto aparecen toda una serie de narrativas y formas de relacionarse que es absolutamente indispensable tener en cuenta para entender tanto procesos de aprendizaje y sociabilidad, como maneras de construirse y reconfigurarse.

Algunas características de la red social *Facebook* son su accesibilidad, ya que cualquier persona mayor de 14 años puede crear su perfil en el que el usuario no solamente tiene la capacidad de consignar toda la información personal que desee, sino también una serie de cualidades socio-políticas o culturales que el interesado acomoda a su voluntad. También se pueden anexar fotografías, crear álbumes, comentarlas o compartirlas entre usuarios, marcar las fotos con los usuarios que se desee e incluso modificar técnicamente los archivos fotográficos utilizando montajes o textos. Finalmente, los usuarios de *Facebook* tienen la capacidad casi ilimitada de compartir un espacio virtual colectivo llamado *Wall* (muro) con el archivo o texto hipertextual que quiera, convirtiendo este espacio en un compendio ilimitado de información personal ([CEPAL], 2016).

Resulta interesante el hecho de disponer de gran cantidad de información para un análisis muy certero de la relación entre las características personales dispuestas voluntariamente en la red y la configuración de corporalidades en jóvenes escolarizados. Por este motivo una investigación de esta naturaleza pasa necesariamente por las motivaciones que llevan al participante a exponer toda una serie de perspectivas sobre sus modos de ver la realidad así como por las formas de interactuar y presentarse de determinadas formas ante un público que participa en estas configuraciones. Nuestro análisis no está dirigido exclusivamente al estudio semiótico, al análisis del discurso presente en la publicación textual de los usuarios, o al estudio de la imagen presente en los álbumes personales. Esta interpretación tiene en cuenta también las prácticas sociales derivadas de la relación entre un ambiente virtual y la configuración de corporalidades desde la subjetividad de los jóvenes.

1.3 Planteamiento del problema

La inquietud surge al explorar las diferentes posibilidades entre el fenómeno multimedia, las mutaciones de la subjetividad y el aprendizaje en los jóvenes contemporáneos. Esta

investigación pretende abordar diferentes teorías sobre medios y nuevos consumos culturales, así como las diferentes transformaciones en las representaciones sobre el cuerpo en los llamados nativos digitales (Prensky, 2001). Desde este punto de vista, en la pregunta de investigación se incluyen algunas categorías como corporalidades, referente al imaginario que del cuerpo adquieren y modifican, según sus condiciones particulares la población de estudio y el concepto de ambiente virtual, que hace referencia a una serie de material textual generalmente autobiográfico presente de manera masiva en la plataforma *Facebook*. En consecuencia, la pregunta planteada como punto de partida es: ¿Cómo la plataforma *Facebook* reconfigura las corporalidades juveniles en un grupo de educandos de ciclo V, en un colegio en Bogotá?

1.4 Antecedentes investigativos sobre la plataforma *Facebook*

En esta parte del trabajo abordamos la revisión documental de la categoría central de análisis en esta investigación: plataforma virtual *Facebook*. Tendremos en cuenta no solo publicaciones como libros, artículos científicos y experiencias significativas en Colombia, sino tendencias en investigación y autores que han dedicado gran parte de su obra al desarrollo de estas estructuras dentro y fuera del contexto educativo. Centraremos el análisis en nuestro país, ya que es significativo lo que se ha avanzado en estos temas los últimos años, por lo tanto es ineludible aportar desde nuestra posición a una tradición que toma impulso progresivamente.

Este rastreo contó con 15 investigaciones realizadas los últimos 5 años en Iberoamérica, específicamente en España, México, Argentina y Chile. Además de un trabajo sobre el estado de arte en Colombia hecho por un equipo de investigadores de la Universidad Central de Bogotá en el que se incluye 290 trabajos sobre el *cuerpo* publicado en 2014. El acceso a estos documentos fue realizado desde las siguientes bases de datos*: Scielo, Dialnet, Redalyc,* y *Tdx*; se contó con el repositorio de la Universidad Distrital de Bogotá, FLACSO y la Universidad de Buenos Aires además de centros de documentación de algunas revistas indexadas como Nómadas, Revista de Ciencias Sociales y *Educare*.

Desde el punto de vista metodológico, optamos por la investigación documental para la recopilación y análisis los antecedentes investigativos, con el fin de determinar qué y cómo se ha hecho el abordaje sobre el objeto de estudio, con el fin de justificar la pertinencia del

presente trabajo. De esta manera, se realiza la consulta a través de los ejes temáticos de plataforma virtual *Facebook* y, en una segunda instancia, las *Corporalidades Juveniles*. A continuación se presentan algunos hallazgos y reflexiones suscitadas tras la revisión.

En relación a la categoría *Facebook*, notamos como primera impresión la escasa producción de trabajos de investigación en los últimos años, sobretodo en nuestro país, siendo un tema claramente marginal y en ocasiones secundario en el que los análisis de las redes sociales y las mediaciones entre sus usuarios ya no son las tendencias. Sin embargo, de las 15 investigaciones consultadas sobre el tema, vale la pena rescatar lo más pertinente para nuestro interés publicado los últimos cinco años en algunos países de Iberoamérica.

En términos generales, los trabajos de investigación se han centrado en tres grandes temas, a saber: La representación de sí mismos y desarrollo de sociabilidad virtual, la estructura y la privacidad. Algunos investigadores han concentrado sus análisis en la representación que hacen los usuarios sobre sí mismos y en el proceso de amistad en red, aduciendo que la red social constituye un ambiente propicio para estos procesos, aunque no siempre hagan una representación exacta de sí mismos Junco (2012), McAndrew y Jeong (2012), Ross y Orr (Ross & Orr, 2009)y Moore y McElroy (2012) En, (Almansa, Fonseca, & Castillo, 2013, pág. 128).

En cuanto a los estudios sobre estructuras de los sitios de redes sociales, se ha determinado la activa participación de los usuarios en la conformación de comunidades con intereses comunes, sobre todo culturales (música, libros, cine, series de TV), aunque los hay también con otras tendencias Backstrom y Huttenlocher (2006). Liu, Maes y Davenport (2006), estos autores argumentaron que las conexiones de los amigos no son la única estructura de la Red que vale la pena investigar, existen nuevos códigos de conducta que los jóvenes crean y modifican con el fin de complementar o profundizar en algunos rasgos identificables entre pares, en (Almansa & Castillo, 2013).

En lo que tiene que ver con la privacidad, que fue una de las primeras preocupaciones más importantes de maestros y padres de familia en la primera década del presente siglo, se profundizó en aspectos como la privacidad de niños y adolescentes, así como en otros problemas como el *cyberbulling* y demás riesgos producto de la cobertura de la redes sociales (Flores, 2009), (Calvete & Orue, 2010); (Law, Shapka, & Olson, 2010); (Hinduja

& Patchin, 2008); (Mcbride, 2011) citados por (Almansa, Fonseca, & Castillo, 2013, pág. 133)

Actualmente existe un creciente grupo de investigaciones dirigidas a otras temáticas emergentes en la segunda década del siglo XXI, estos temas abarcan desde la raza y la etnicidad (Byrne, 2007), hasta la religión (Nyland & Near, 2007), así como las implicaciones de la sexualidad a través de la redes sociales (Hjorth & Kim, 2005) o estudios sobre segmentos de población y sus mediaciones con las redes sociales: Los niños (Valcke, Dewever, & Otros, 2011), los adolescentes (Pumper & Moreno, 2012); (Moreau & Roustit, 2012); (Aydm & Volkansan, 2011); (Bernicot, Volckaert-Legrier, & Al., 2012); (Mazur & Richards, 2011)o los nativos digitales (Ng, 2012) (Almansa, Fonseca, & Castillo, 2013, pág. 129). Como podemos observar la mayoría de estos trabajos fueron realizados en Europa y Estados Unidos, por esta razón es muy escaso el material con el que se cuenta en América Latina y Colombia, sobre todo de los trabajos referidos a este último grupo.

De 15 trabajos consultados los últimos cinco años sobre nuestro tema de interés en Iberoamérica, cuatro corresponden a tesis de maestría, de éstas, tres son de la Maestría en Comunicación-Educación de la Universidad Distrital y una de FLACSO Ecuador. Mientras, que once son artículos producto de investigaciones en revistas científicas en comunicación, educación o ciencias sociales. Sin embargo, en general se siguen manteniendo las tendencias mencionadas; Ocho trabajos de investigación tratan sobre la representación de sí mismos y el desarrollo de la amistad en red, (Ascencio & Sierra, 2016), (Miranda, 2013), (Di Próspero, 2012), (Chaparro, Echeverry, & Arévalo, 2014), (Barbosa, Serés, & Soto, 2018), (Tello, 2016), (Gómez, Gallo, & Planella, 2018), (Mendoza, Ganter, & Basulto, 2018).

Una de las tesis de Maestría se sitúa en el grupo de estructuras (Mesa, 2016) y en el tercer grupo correspondiente a la privacidad, se sitúan dos de los quince trabajos encontrados (Casado, Oberst, & Carbonell, 2015) y (Linne, 2016). Finalmente, cuatro trabajos están por fueran de estas tres categorías al profundizar en temas como la sexualidad y su diversidad (Montenegro & Saldarriaga, 2015), (Arias & Sánchez, 2017) y los usos que hacen determinados segmentos de la población (Rojas & Enríquez, 2016), (Almansa, Fonseca, & Castillo, 2013).

Finalmente, en el análisis de las investigaciones que tuvieron como objeto de estudio la representación de sí mismos, el desarrollo de la amistad en red, las estructuras y la privacidad, la existencia de múltiples maneras de representarse, en donde la socialización tanto real como virtual juegan un papel indispensable en su autoconstrucción gracias a la posibilidad de exteriorizarse como ellos quisieran ser. Sin embargo, todos estos trabajos toman al cuerpo como objeto de estudio en sí mismo, se percibe al cuerpo sólo como signo o símbolo, lo que ha hecho que sea considerado como pasivo e inerte, negando múltiples posibilidades de análisis desde enfoques activos y transformadores.

Por otra parte, siempre se asume que la plataforma virtual *Facebook* es una *red social* porque existen miembros con intereses comunes que mantienen una interconexión permanente entre usuarios, ningún trabajo de investigación consultado redefine *Facebook* en otra categoría diferente y únicamente se entiende como vitrina para el objeto de estudio. Sin embargo, para nosotros antes que asumirla como *red social*, la abordamos como texto narrativo, para nuestro caso específico esta investigación redefine la categoría *Facebook* como el *libro-álbum*, lo cual implica una lectura particular desde el análisis narrativo muy diferente al de la antropología y la cibercultura. En síntesis, en las investigaciones realizadas no se encontró evidencia de una lectura de *Facebook* diferente al de *red social*, además tampoco hubo una lectura de la categoría *corporalidad* diferente al de representación, o medio de expresión, aspectos que constituyen y justifican el propósito de esta investigación.

1.5 Antecedentes investigativos sobre corporalidades

Sobre la categoría *Corporalidades Juveniles* se encuentra que, en la mayoría de trabajos se incluyen investigaciones sobre el modelo biopolítico (Foucault, Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión, 1986); Es decir, aquella que entiende el cuerpo como lugar de inscripción de los discursos sociales, atravesado por dispositivos de disciplinamiento, normalización, vigilancia y control. Mientras que, casi la totalidad de trabajos restantes enfoca su estudio desde la perspectiva simbólica; es decir, aquella que toma el cuerpo como representación, como fuente de simbolismos o medio de expresión. Finalmente, en menor medida, se encuentran los trabajos que ubican al cuerpo vivido en una aproximación

fenomenológica, como punto de partida metodológico antes que como objeto de estudio (Armella & Dafunchio, 2015).

La primera aclaración es la referente al modo de estudio en el que se ha abordado históricamente el cuerpo: los modelos biopolíticos y representacionales toman al cuerpo como objeto de estudio en sí mismo, y es denominado Antropología del cuerpo mientras que aquella parte de la fenomenología que se interesa por el *embodiment* toma al cuerpo como punto de partida metodológico en su análisis (Armella & Dafunchio, 2015). Las investigaciones biopolíticas retoman lo postulados de Foucault, (2007) (1986) (2006) Agamben (Agamben, 1998)y Butler (Butler, 2002). Mientras que las investigaciones de tipo representacional toman en su análisis a Mary Douglas (Douglas, 1973), Geertz (Geertz, 1986), Heritier (Heritier, 2007), Le Bretón (Le Bretón, 2002), Bourdieu (Bourdieu, 1998) entre otros.

Los estudios de tipo biopolítico tienen como objetivo identificar las formas en que el cuerpo es convertido en una máquina útil y disciplinada, que será moldeada por las instituciones de la sociedad moderna y será blanco de dos formas que asume el poder a partir del siglo XVII: el poder disciplinario y el poder bio-político, estableciendo así una distinción entre aquel poder que actúa sobre el cuerpo/individuo y aquel que lo hace sobre la población en tanto que especie humana (Armella & Dafunchio, 2015). Es decir, el análisis de las categorías está centrado en las relaciones de poder presentes en la sociedad con el advenimiento del Estado-Nación y el proyecto modernizador de la sociedad capitalista.

Desde el punto de vista simbólico, se parte de abordar al cuerpo como representación, como fuente de simbolismos o medio de expresión. El cuerpo es visto como producto de un conjunto de sistemas simbólicos socialmente compartidos y atravesado por significaciones que constituyen la base de su existencia individual y colectiva (Armella & Dafunchio, 2015, pág. 1086). En este enfoque se inscriben los trabajos que consideran al cuerpo un conglomerado de subjetivaciones adquiridas y compartidas como resistencias frente a cualquier imposición externa. Este tipo de estudios son los más comunes en los análisis de corporalidades en los últimos años, sin embargo, también existen trabajos mixtos que incluyen ambas posiciones, tanto rasgos del tipo biopolítico como de tipo simbólico.

Finalmente, tenemos el enfoque más reciente, que parte de la crítica a los enfoques netamente representacionales que perciben al cuerpo sólo como signo o símbolo, lo que ha hecho que sea considerado como pasivo e inerte. Esta perspectiva reconoce al cuerpo como activo y transformador e incluye una serie de procesos prácticos y transformadores desde el embodiment en tanto "sustrato existencial de la cultura". (Csordas, 2010, pág. 1087) Es decir, la del cuerpo como experiencia activa para analizar la participación de los sujetos en el mundo cultural. Vale la pena resaltar que esta forma de estudiar la cultura y los sujetos no han sido tenidos en cuenta desde las redes sociales, por lo tanto, no hay en las bases de datos trabajos sobre corporalidades en redes sociales desde el *embodiment*.

El tema del cuerpo en nuestro país es relativamente nuevo, por lo menos en algunas áreas emergentes en los últimos años y que no se tenían presentes hasta hace muy poco. Teniendo en cuenta la novedad que despierta su configuración en una sociedad caracterizada por la inmediatez de la información y la creciente difusión de los medios digitales de comunicación, es difícil rastrear, por lo menos desde América Latina, las últimas tendencias en investigación sobre el tema del cuerpo. Sin embargo, se han realizado múltiples aportes en clave de historia en nuestro país en lo referente a género, escuela y juventud, así como algunos trabajos sobre la configuración del cuerpo en determinados momentos coyunturales de la historia de Colombia.

A pesar de esto, existen múltiples ausencias o temas no explorados entre los que sobresalen cuerpo-religión; cuerpo y sustancias psicoactivas; cuerpo y ciencia; cuerpo y arte; cuerpos masculinos y conflicto armado; cuerpo clase y consumo y cuerpo y tecnología (Cabra & Escobar, 2014) en parte por la dispersión de los trabajos investigativos y la novedad de algunos vínculos inexistentes hasta hace unos años, como la diada cuerpo – subjetividad en el país. En este orden de ideas consideramos importante enfocar nuestro estudio en este último tema, dadas las escasas consideraciones que en Colombia se han dado a la relación: cuerpo – tecnología, teniendo en cuenta el análisis desde la escuela y sus procesos pedagógicos.

El análisis desde las ciencias sociales al tema del cuerpo tiene especial abordaje durante los últimos 20 años en múltiples perspectivas y en relación con diferentes tendencias teóricas. Los trabajos encontrados sobre el tema cuerpo y subjetividad son variados, sin embargo, no

son muy numerosos los autores dedicados exclusivamente al tema trabajado en el análisis de cuerpo y subjetividad. Entre 290 trabajos rastreados por el equipo de investigación dirigido por Nina Cabra y Manuel Roberto Escobar en el año 2014, sólo 78 fueron considerados prioritarios, además se determinó que el cuerpo emerge en la investigación colombiana muy superficialmente en los noventa y es a partir del siglo XXI que se consolida su análisis en la academia. Finalmente se afirma que el afianzamiento del estudio sobre el cuerpo y la subjetividad en nuestro país se desarrolla ampliamente desde el año 2008.

Para Zandra Pedraza (1999) pionera en el estudio sobre el cuerpo en Colombia, el ideal del cuerpo se forjó con el proyecto modernizador del estado desde comienzos del siglo XX. El ciudadano debía cumplir con una serie de exigencias que generaba el estado con la intención de moldear un cuerpo urbano, racional y apto para las exigencias de la insipiente industrialización. Conceptos como higiene, estetización y acondicionamiento del cuerpo ya hacían parte del proyecto modernizador del estado desde la educación, la fábrica y la ciudad. Así como el interés del estado se centró inicialmente en la disciplina y docilidad del cuerpo, los estudios sobre el cuerpo en Colombia en los últimos años también se han centrado en el ideal de cuerpo urbanizado y moderno que determina la sociedad capitalista para su eficacia en la producción industrial.

Para nuestros investigadores del estado de arte sobre el cuerpo, la tendencia urbana de los estudios en nuestro país se centra casi que exclusivamente en el comportamiento y las dinámicas corporales en los conglomerados urbanos, por eso las publicaciones tienden a ser artículos de revistas científicas en primer lugar, capítulos de libros de publicación colectiva en segundo lugar y tesis de maestría en el tercer lugar. Los temas de más presencia en estas producciones científicas son los siguientes:

•Revisiones históricas

•Genero

•Juventud

•Escuela

En cuanto a revisiones históricas hace referencia al corpus de trabajos con una clara tendencia a momentos socio históricos determinados. Es decir, trabajos relacionados con la consolidación del cuerpo en momentos coyunturales de la historia colombiana, como el periodo colonial y los procesos de exclusión racial, de género o estéticos producto del mestizaje y el sincretismo cultural derivado de estas dinámicas. Encontramos igualmente un corpus relacionado con el análisis de la configuración del Estado-nación y su ideal de modernidad del cuerpo de sus integrantes. Igualmente el tema de género que hace parte de una extensa tradición de estudios relacionados con el papel de la mujer en su emancipación política e igualdad frente a los hombres. Sin embargo la tendencia frente al género no tiene un interés evidente en los mismos procesos pero en relación a los hombres.

En el tema de juventud, los trabajos se centran en el desarrollo físico y psicosocial de la población joven, así mismo, surgen preocupaciones por la apariencia y la estética como modos de expresión de la singularidad y configuración de identidades. Finalmente vale la pena resaltar el productivo trabajo realizado en la escuela y la relación entre ésta y el cuerpo, además se tienen en cuentan procesos antes descritos como el papel de la escuela en la modernización de la población frente al proyecto moderno de industrialización y progreso modernizador, así como su intervención en la subjetividad de la población escolar y los ideales de cuerpo de la escuela colombiana.

Cabra y Escobar (2014) advierten sin embargo, que aunque el cuerpo ha centrado su atención como objeto de investigación y no como variable dentro de un tema más tradicional de estudios, surgen inconvenientes claros frente al tema en cuestión, estos consisten en la dispersión de temas y la ausencia de tópicos que tornan algunos temas de suma importancia en llamados huérfanos en la investigación colombiana, pues casi nunca han sido tomados en cuenta. Sin embargo, nuestros autores insisten en el trabajo de los investigadores colombianos en temas de mucha importancia dada su cercanía con el contexto histórico-social de nuestro país, estos temas son cuerpo y violencia, cuerpo y escuela y los estudios de cuerpo y subjetividad que:

> Muestran cómo detrás de éstos se devela el orden social, la diferencia, la normalidad, el cambio y la disciplina encarnados; de allí la escuela, de allí la cultura, la ciudadanía, la higiene, la raza, la anormalidad; las mujeres, que junto a

> los jóvenes, ofrecen perspectivas para profundizar en el valor social, político y cultural del cuerpo en el mundo contemporáneo (Cabra & Escobar, 2014, pág. 46)

El tema de cuerpo como podemos observar, está estrechamente vinculado con el sujeto. Por lo tanto, no es posible pensar la corporalidad por fuera de la noción de subjetividad, considerada como las maneras en que el individuo se configura en determinados espacios y tiempos dentro de una sociedad dada. Sin embargo, nuestro trabajo no se queda allí, en lo que el cuerpo expresa y manifiesta como sujeto pasivo, sino como forma de pensar y analizar la cultura en nuestro presente, en donde los cuerpos se presentan más como insumo para analizar la cultura del presente que para rastrear líneas de continuidad respecto de otros tiempos, de otras generaciones (Armella & Dafunchio, 2015, pág. 1088).

En conclusión, identificamos líneas bastante marcadas en nuestro país sobre el objeto de estudio en los últimos años, en los que se evidencia la dificultad para realizar un análisis diferente al de la tradición biopolítica o simbólica. En este orden de ideas, consideramos importante rescatar una perspectiva fenomenológica en donde la investigación incluya posibilidades metodológicas de corte mixto, que se manifieste en un manejo conceptual y metodológico diferente en el estudio de las categorías y su abordaje en el trabajo de campo. Es decir, no solo incluir en este trabajo elementos de la etnografía virtual (Hine C. , 2000), sino también de la ciberetnografía (Farquhar, 2009)y de la antropología participante (Cassell & Symon, 1994), puesto que son muy pocos los trabajos en las que confluyen diversas posibilidades para el abordaje de categorías.

1.6 Delimitación del problema

El fenómeno transmedial pone de manifiesto multiplicidad de modos de ser y estar que frecuentemente transforman no solo las maneras de comunicarnos sino las formas de representar y reconfigurar nuestras propias experiencias físicas. En el caso particular, esta investigación trata específicamente sobre la reconfiguración de las corporalidades juveniles mediante las prácticas *online* y como es ésta relación en un grupo de jóvenes escolarizados de la ciudad de Bogotá. Los participantes elegidos para este análisis son individuos con edades entre los 16 y 18 años, designados de manera aleatoria entre una población de estudiantes más amplia, algunos de ellos con características bien diferenciadas y

particulares: extracción socio-económica, tendencias culturales, gustos musicales, entre otras.

Nos interesa determinar cómo la plataforma *Facebook* es redefinida como un texto narrativo en el que se presentan dinámicas y modos de análisis muy diferentes de como se ha venido definiendo tradicionalmente desde la academia: *Red social*, limitando su estudio exclusivamente al de una plataforma en la que se comparten gustos en común con otros usuarios de preferencias más o menos similares. Tomando la plataforma *Facebook* como un texto narrativo, se le precisa como un libro-álbum con todas las particularidades que contiene y las posibilidades de abordaje que éste contiene desde el análisis narrativo.

El tiempo determinado para el estudio de las prácticas de interacción con los usuarios designados será entre el año 2015 y el 2019, y se tomarán en cuenta todas las características necesarias para un análisis narrativo desde el libro-álbum, con todas las características disponibles desde este campo.

1.7Justificación

Las redes sociales y especialmente *Facebook* gozan cada vez más de una amplia aceptación entre los usuarios, especialmente entre los jóvenes entre los 18 y los 24 años (Owloo, 2019), gracias a las prácticas sociales y sus posibilidades de interacción. Sin embargo, su análisis se ha centrado específicamente en el aspecto técnico y las maneras en que sus usuarios se representan y reconstruyen simbólicamente a una audiencia previamente seleccionada, dejando de lado otras posibilidades de análisis desde múltiples perspectivas que orientarán el objeto de estudio ya no como una red social sino como lo que traduce literalmente el concepto *Facebook* al español el Libro-álbum.

Facebook fue creado en 2004 con la intención de conectar usuarios con intereses comunes que voluntariamente publicaban fotografías y "estados" para mejorar la comunicación entre algunos estudiantes de la Universidad de Stanford, no solo con intereses académicos, sino personales, fue tanta la acogida que tuvo entre la población estudiantil que resultó siendo la red social más difundida del mundo. Sin embargo, su éxito no radica exclusivamente en su facilidad de acceso e interconexión con otros usuarios sino también en las posibilidades de capitalización que ofrecen sus elementos materiales y virtuales. Desde este punto de vista, *Facebook* debe ser entendido no solo como una red social, sino como un libro-álbum en el

que tanto el texto como la imagen son igualmente importantes y su lectura requiere atender los elementos propios de la narrativa como aquellos otros propios de la imagen (Vásquez, 2014).

Como red social *facebook* impide otro tipo de análisis que desbordan las posibilidades que ofrecen las perspectivas desde la literatura o los estudios del lenguaje, es decir, atender varios elementos en la lectura de *Facebook* nos permite un acercamiento mucho más claro y nos posibilita alternativas comunicacionales, investigativas y pedagógicas útiles en la formación e inflexiones como dispositivo cultural y no solo como red social desconociendo la riqueza comunicativa que implica una correcta lectura de los usuarios y sus mediaciones en la red.

Nuestra propuesta está organizada en tres grupos de elementos, el aspecto físico del texto narrativo, el perfil y el formato. En cuanto artefacto cultural (virtual) cada elemento comunica cosas diferentes e invita a una lectura particular. Dentro de los elementos de la imagen tenemos: la perspectiva, la composición, la luz, en los elementos narrativos: la historia, el personaje, el espacio y el tiempo, los elementos cinematográficos abarcan secuencia, encuadres, planos, recorte de la figura, visión subjetiva, angulación etc., En los planos: el plano general, plano medio, primer plano, detalle, picado, contrapicado, angulación. Finalmente, los recortes o ediciones para aumentar tensión, crear suspenso, entre varias posibilidades.

Algunos de estos elementos no han sido tenidos en cuenta para un análisis de *Facebook* desde una perspectiva diferente al de red social, y menos aún en el análisis de categorías claramente distorsionadas o transformadas con la inserción cultural de maneras de ser y estar distintos a las tradicionalmente aceptadas. Desde este punto de vista resulta fundamental tomar en consideración una de las categorías que más ha sido trastocada producto de las contingencias que la plataforma *Facebook* ofrece como es el de *corporalidad*, no solo desde el punto de vista de la materialidad biológica o la representación simbólica sino también desde las experiencias vividas o el *embodiment* (Csordas, 2010).

La idea central es identificar como categorías claramente consolidadas desde la formación tradicional han venido reconfigurándose con el advenimiento de las llamadas redes sociales

y el alud de información de la que se dispone como usuarios de la red 2.0. Efectivamente la *corporalidad* es la más visible y hace parte de nuestra primer acercamiento con los demás, por eso resulta fundamental revisar cómo se trastocan las formas en que se presenta ese acercamiento desde una plataforma virtual y que papel cumple el cuerpo, ya no físico sino virtual en las maneras de socialización, interacción y promoción de los usuarios de la red.

Esta investigación tiene como objetivo, no solo comprender cómo una aplicación virtual, en este caso *Facebook*, es redefinida como texto narrativo y explicada como libro-álbum con toda la riqueza teórica que esto implica, sino analizar adicionalmente, cómo se transforman y reconfiguran las corporalidades de los usuarios cada vez más interesados en rediseñar su anatomía, en este caso virtual. Nos interesa específicamente esta explicación, porque no es posible encontrar una definición clara de la plataforma virtual *Facebook* diferente a la de red social con alcance global, reduciendo las posibilidades de análisis al de audiencias con gustos comunes o plataforma de interacción virtual.

Con este trabajo se quiere identificar cómo funcionan estos procesos en poblaciones juveniles escolarizadas, teniendo en cuenta nuestra formación y práctica docente y la importancia de conocer hasta cierto punto, como se presentan estas prácticas entre nuestros estudiantes, además de aportar al conocimiento sobre las formas de socialización entre pares, sus intereses, motivaciones, tendencias, saberes emergentes, entre otras.

1.7 Pregunta de investigación y subpreguntas

¿CÓMO LA PLATAFORMA VIRTUAL *FACEBOOK* RECONFIGURA LAS CORPORALIDADES JUVENILES EN UN GRUPO DE EDUCANDOS DE CICLO V, EN UN COLEGIO EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ?

- ¿De qué manera es posible redefinir teóricamente la plataforma *Facebook*, teniendo en cuenta la rutina dada por sus usuarios?
- ¿Cómo analizar las corporalidades del grupo de jóvenes usuarios de la plataforma *Facebook*, y objeto de atención?
- ¿A través de qué categorías teoréticas es posible dar cuenta de las corporalidades juveniles instaladas en la plataforma *Facebook* de ese grupo de jóvenes?

1.8 Objetivos

EL objetivo general planteado es la comprensión de las maneras como la plataforma virtual *Facebook* reconfigura las corporalidades juveniles en un grupo de educandos de ciclo V de un colegio de la ciudad de Bogotá. Este objetivo general está acompañado de los siguientes objetivos específicos:

- Describir la forma como conviven elementos de diversos códigos en la plataforma virtual *Facebook* desde el producto y desde la mirada de sus usuarios
- Analizar las corporalidades juveniles desde los elementos verbo-visuales presentes de la plataforma virtual en el rango temporal determinado
- Explicar las maneras en que la plataforma virtual *Facebook* reconfigura las corporalidades juveniles, relacionando las narrativas de los jóvenes con ciertos discursos sociales

Es el análisis del fenómeno multi-medial y sus particularidades comunicativas lo que posibilita el entendimiento de múltiples significados presentes en ambientes virtuales que modifican las maneras en que se consume y produce la información audiovisual, de esta manera se hace necesario profundizar en estos contenidos con el objetivo de estar al tanto de las nuevas expectativas de la ciber-cultura. De la misma forma, es importante detectar y re-conceptualizar prácticas juveniles producto de las desigualdades entre la moderna sociedad de consumo y su obsoleta formación escolar.

Reconocer estos procesos, no solo permite comprender las manifestaciones culturales entre la juventud y su medio social, sino mapear posibles narrativas digitales emergentes impulsando nuevas perspectivas para el conocimiento de sociedades en constante metamorfosis. Eventualmente, descubrimos consumos y productos poco conocidos para la teoría disponible, pero totalmente ausentes para las habituales prácticas sociales, esto impide que diferenciemos entre procesos creativos, estéticos, consumos culturales, informativos, usos y apropiaciones de dispositivos, programas, aplicaciones, plataformas, y otras maneras de interacción virtual.

Por eso nos interesa la aplicación virtual *Facebook*, porque como los jóvenes, se desplaza, se transforma, se actualiza, se modifica y lo mejor de todo, les permite ser lo que quieran.

La apuesta es contribuir desde el campo de acción de los mismos jóvenes: los dispositivos móviles y sus sistemas operativos, un abordaje de sus interacciones, consumos y productos para generar una interpretación sobre su constante búsqueda al no encontrar una mejor oferta cultural que la virtual.

II

MARCO TEORICO

Este trabajo pretende dar cuenta de cómo sujetos ciertos usuarios de la red 2.0 reconfiguran algunos aspectos de la realidad social mediante la intervención virtual; es decir, cómo se despliegan las resistencias propias de un nicho propio de las culturas juveniles en los discursos que consolidan una fuerte participación y apertura por fuera del control y la censura del mundo adultocéntrico (Amador, 2012). En nuestro caso particular, revisamos el papel que cumple la plataforma virtual *Facebook,* entendida operativamente en esta investigación como un texto narrativo que permite la re-configuración de las corporalidades en un grupo de jóvenes escolarizados de la ciudad de Bogotá.

Desde el campo de la Comunicación-Educación se evidencian claras problemáticas presentes en las mediaciones que se realizan con los discursos hegemónicos sobre las nuevas formas de sociabilidad que ponen en crisis el conjunto de signos sobre las modernas sociedades de la información (Castells, 2002), a través de alternativas contra-estéticas o bajo nuevos códigos del lenguaje en donde priman la superposición de símbolos sobre acciones sociales. Para nuestra apuesta disciplinar consideramos importante limitar nuestro espectro teórico al campo de la semio-lingüística en el análisis de nuestra primera categoría: plataforma virtual *Facebook*, mientras que para nuestra categoría *corporalidades juveniles* consideramos pertinente abordarla desde la antropología y la fenomenología.

Esto llama la atención dado que, desde el campo de la Comunicación-Educación se evidencian claras problemáticas presentes en las mediaciones que se realizan con los discursos hegemónicos sobre las nuevas formas de sociabilidad y que ponen en crisis el conjunto de códigos sobre las sociedades modernas de la información (Castells, 2002), a través de alternativas contra-estéticas o bajo nuevos códigos del lenguaje, en donde priman la superposición de símbolos sobre acciones sociales. Así las cosas, en nuestra apuesta disciplinar consideramos importante limitar el espectro teórico al campo de la semio-lingüística en el entendimiento de la primera categoría: plataforma virtual *Facebook*; mientras que para la categoría *corporalidades juveniles* consideramos pertinente abordarla desde la antropología y la fenomenología, fundamentalmente.

En el primer caso, resulta clave precisar que no encontramos una definición diferente de la plataforma virtual *Facebook* por fuera de su reiterada opción de ser concebida en el concepto *Red Social*, lo cual limitaba un análisis distinto al de ambiente virtual en el que convergen gustos y maneras de estar juntos; por esta razón, abordamos la categoría como texto narrativo y la redefinimos como cualificada con elementos muy cercanos a la de *libro-álbum* (y destilando la esencia misma de lo que promete *Facebook*). De esta manera, se abrieron múltiples posibilidades para un análisis del asunto en cuestión con apoyo de algunas premisas propias de la postura la semio-lingüística. Todo esto, mientras que, para el segundo caso, consideramos importante clasificar las diversas posiciones que se han venido gestando sobre las *corporalidades* en el último siglo, tomando como objeto de estudio al cuerpo en sí mismo, con auxilio de ideas venidas de la *antropología del cuerpo,* y aquella parte de la fenomenología que toma al cuerpo como punto de partida y no como objeto de estudio, conocida como *embodiment* (Armella & Dafunchio, 2015). A continuación, mostramos los detalles teóricos de cada una.

2.1 *Facebook*: de Red Social a Texto de predominancia Narrativa

Una de las definiciones más comunes de *Facebook* es la que da cuenta sobre sus posibilidades de uso, no sólo como red social, sino como plataforma de interacción y convergencias culturales entre usuarios. El sociólogo español Manuel Castells (2002) anticipó, hace casi veinte años, algunos de los más importantes fenómenos mediáticos de la sociedad moderna; por ejemplo, la estrecha relación entre los medios digitales y la cultura, el surgimiento y la consolidación de comunidades virtuales y la correlación entre procesos de comunicación y las expresiones culturales. Es decir, prácticamente describió los usos actuales de la plataforma virtual *Facebook,* anticipándose algunos años antes de que se convirtiera en uno de los fenómenos culturales más relevante del presente siglo.

Facebook no se debe reducir exclusivamente a la inventiva de un genio creativo en la universidad de Stanford y a un grupo local con necesidades de comunicación. Castells (2002) expone la transformación de las tecnologías de la información (TIC) como producto de una agitada innovación en la década de los ochenta que confluye en el surgimiento de nuevos medios de comunicación descentralizados y diversificados en sistemas multimedia

en los años noventa. Posteriormente, con el sorprendente desarrollo en torno a las redes informáticas y el espontáneo surgimiento de nuevos tipos de comunidades virtuales, se preparó el camino para la más popular red social del mundo.

En otras palabras, *Facebook* no es popular únicamente por ser una *red social* con infinidad de posibilidades para la interacción, pues ya existían las redes sociales antes de su irrupción en 2004, sino por la posibilidad de constituirse en uno de los dispositivos culturales más versátiles para el consumo y la producción de contenidos, así como en el nicho donde conviven y se comparten textos de toda índole, incluyendo los narrativos, y que podemos comparar, siguiendo la intuición de que es un libro-cara (literalmente) con las cualidades del *libro-álbum,* como una apuesta con refrescantes interpretaciones y lecturas, auspiciadas también por el propio Castells para quien las formas de comunicación en estos dispositivos se basan en la producción y el consumo de signos, razón por la cual no hay separación entre *realidad* y representación simbólica; o mejor decir, que la realidad se acomoda en este tipo de plataformas y la recrea como relatos que se están actualizando constantemente.

Para nuestro autor, el nuevo sistema de comunicación tiene la capacidad de incluir y abarcar todas las expresiones culturales, debilitando de manera considerable el poder simbólico de los emisores tradicionales externos al sistema, las nociones de religión, moralidad, autoridad, valores tradicionales o ideologías políticas se ven gravemente trastocados. El espacio de los flujos y las redes con muchos nodos, sumado al tiempo 'atemporal' son los cimientos materiales de una nueva cultura en la que no es posible abordar para su comprensión con métodos tradicionales de conocimiento o categorías espacio-temporales anacrónicos Castells (2002), anticipaba no solamente el advenimiento de una sociedad radicalmente diferente en términos culturales, sino, nuevas formas de entenderla y explicarla por fuera de las categorías y los marcos referenciales tradicionalmente utilizados para tal fin.

En ese orden de ideas, consideramos absolutamente necesario en nuestra apuesta teórica redefinir el concepto de *Facebook* de *red social* al de texto narrativo como compartiendo elementos del *libro-álbum*, teniendo en cuenta algunos elementos para la lectura combinada de imágenes y textos y los aspectos a tener en cuenta para trabajar didácticamente con este artefacto cultural. El profesor Fernando Vásquez (2014) plantea la necesidad de incluir el

libro-álbum en las primeras etapas de formación escolar para iniciar y motivar la lectura en los niños. Sin embargo, insiste en la necesidad de aclarar sus aspectos más relevantes para aprovechar al máximo el potencial del texto. La definición del *libro álbum,* según Vázquez, es:

> Aquel tipo de libro en el que las imágenes y el texto guardan una relación de correspondencia, interacción o interdependencia significativa. En el libro álbum tanto el texto como la imagen son igualmente importantes y su lectura requiere atender a los elementos propios de la narrativa como aquellos otros propios de la imagen (Vásquez, 2014, pág. 334).

Vázquez ofrece un repertorio básico de elementos para leer el libro álbum en el que se complementan elementos gráficos con elementos narrativos, cuyo objetivo es generar múltiples posibilidades para *otro tipo de lectores* (Vásquez, 2014). Entre las características más llamativas del libro álbum están la originalidad de las historias que cuenta el autor, la simbiosis entre el narrador y el ilustrador y el formato, recurso que crea un ritmo de lectura diferente al tradicional y se inaugura una nueva práctica lectora al convertir el texto en un objeto o artefacto autónomo Para el autor resulta, asimismo, fundamental no sólo el contenido de la publicación, sino el aspecto físico y las maneras de interactuar con él. Además, propone cinco grupos de elementos que es necesario atender en su lectura, sugiriendo la pérdida de riqueza cultural sino las tenemos en cuenta o por lo menos las reconocemos al momento de abordar nuestro texto, a saber:

- Elementos materiales
- Elementos de diseño gráfico
- Elementos de la imagen
- Elementos narrativos
- Elementos cinematográficos

Nuestra propuesta incluye algunos elementos del profesor Vázquez adaptados para la lectura de la plataforma *Facebook,* ya no tanto privilegiando su determinación como *red social*, sino más como un libro, como un libro álbum. Para esto, como es de esperar, realizamos algunas modificaciones metodológicas, teniendo en cuenta las diferencias en el

formato y en otros tantos elementos materiales que impiden la proximidad entre el texto narrativo impreso y el texto narrativo virtual, y adecuando las características para una lectura profunda y un meticuloso análisis de contenidos y productos presentados por los usuarios, incluyendo además elementos emergentes que se presenten en el estudio.

Cada uno de estos grupos cuenta con la complejidad y un capital cultural característicos de la interacción entre el texto y la imagen. Su lectura se realiza de acuerdo con los matices que los usuarios quieran publicar conforme a los recursos técnicos, estéticos y comunicativos además de las variaciones con las que se cuente en ediciones posteriores, pues no necesariamente el material publicado permanece estático o sin modificaciones. De la misma forma, el lector determinará una lectura meticulosa de acuerdo a sus intereses y al capital cultural adquirido mediante la experiencia o la formación escolar.

En el caso del primer grupo de elementos materiales, vendría la primera modificación, teniendo en cuenta el recurso virtual del texto narrativo; sin embargo, la profundidad de su lectura se haría con la misma intensidad. Para nuestro caso, en los elementos materiales estarían incluidos los dispositivos electrónicos utilizados, así como canal para la difusión de la información en red; es decir, el conjunto de artefactos electrónicos con interfaz para producir contenido interactivo: PCs, Teléfonos inteligentes, *tablets* o demás pantallas, cada una con diferencias como la facilidad en el transporte, la posibilidad de conexión en red, *chats*, etc.

En el caso del diseño gráfico, no se deben tener en cuenta únicamente las imágenes o tipografías prediseñadas que se utilizan para complementar una información publicada, pues *Facebook* tiene la posibilidad de comunicar a través de múltiples narrativas externas al texto y la imagen clásicas. Es que, se trata de una plataforma en la que se impulsa la creatividad y la inventiva al generar todo un movimiento cultural frente a temas de la agenda mediática y actualidad a través de diversidad de formatos, a saber: noticias, foros, grupos, *memes*, *comics*, comentarios, etc. Ahora, frente a la los elementos de la imagen, resulta fundamental para comunicar una idea en Facebook, complementarla con una imagen, ya sea una fotografía, una imagen prediseñada, un *comic*, etc.

Por otra parte, entre los elementos narrativos, Vásquez (2014) rescata los elementos propios del relato, aunque hacemos la salvedad de que el objetivo de una publicación en *Facebook*

no necesariamente tiene la función de narrar una historia lineal, ni se desarrollan en un espacio y un tiempo determinados; de hecho si se pueden leer personajes, trama, narrador e, incluso, diálogos. La parte más interesante de la propuesta del profesor Vázquez es la que tiene que ver con los elementos cinematográficos en el libro-álbum, tal vez, lo más común con la producción de contenido en la plataforma *Facebook*; en este conjunto, el autor agrupa no solo aspectos técnicos que el cine utiliza en el tratamiento de las imágenes, sino que trasladan algunas características de los directores de fotografía para generar en la audiencia situaciones de dramatismo o para cargar de valor comunicativo un detalle específico.

Para concluir, consideramos que la lectura del texto narrativo *Facebook* goza de mucha más profundidad en el análisis de sus categorías gracias al repertorio que ofrece el profesor Vázquez en su propuesta. De la misma forma, se identifican múltiples componentes sociales, comunicativos y cognitivos que constituye actualmente el fenómeno multimedial, así como el tránsito del receptor–usuario al *prosumidor* en medio de saberes, prácticas e intereses de la convergencia cultural interactiva (Amador, 2012).

Así las cosas, creemos que lo importante de la comprensión de esta categoría, es que es re-significada como un espacio textual que mezcla contendido proposicional y analógico, haciendo que empate en las condiciones multimodales con predominancia de prototipos de textos narrativos que son solidarios en la lógica verbo-visual, tal como sucede en la lógica profunda del libro-álbum:

La imagen y la palabra pueden no tener correspondencia, y por ello puede no haber integración verbo-visual, aunque la falta de integración es también una categoría de integración. Sucede por ejemplo cuando en una película hay un diálogo contado en plano y contra-plano. En ese momento el diálogo sirve para que la acción avance, y no para que imagen y sonido se integren y produzcan ningún tipo de operación (De-Marchis & Hernanz Angulo, 2013, pág. 33)

2.2 Cuerpo, biopolítica y modelo estratégicos

Uno de los aportes más significativos para el análisis de las relaciones de poder en las sociedades contemporáneas gira en torno al concepto de *biopolítica*, término acuñado por

primera vez en el tomo I de *Historia de la Sexualidad* de Michel Foucault (Foucault, Historia de la sexualidad 1 La voluntad de saber, 2007) a mediados de los años setenta del siglo pasado. Para el autor francés, la *biopolítica* es la manera en que las sociedades modernas controlan los aspectos biológicos de la vida humana; es decir, la relación entre poder político y las tecnologías que operan sobre la vida de los seres humanos (disciplinamiento corporal a través de múltiples formas discursivas y operaciones de poder-saber). Para Foucault, el *biopoder* invade las sensaciones y los placeres de los cuerpos, produciendo la sexualidad, el sexo, e incluso el deseo sexual (Foucault, 2007)

En otras palabras, el poder no lo detenta una institución a través de la represión de la ley o de un grupo social sobre otro que somete a los sujetos, sino que el poder consiste en multiplicidad de fuerzas y transformaciones en el campo social que se suceden a través de luchas y conflictos, las que finalmente, culminan en la forma de Estado o la dominación política (Rios & Cossio, 2012). Así, pues, el poder se ejerce desde innumerables puntos y fluye desde abajo, lo que significa que las relaciones de poder no son exteriores a las relaciones sociales; ya sea económicas, de conocimiento o sexuales.

Nuestro autor analiza la sexualidad y el sexo desde el llamado *modelo estratégico*, que consiste en producir y modelar estos dos conceptos desde un dispositivo de sexualidad formado entre los siglos XVIII y XIX, que no domina los cuerpos desde el derecho; es decir a través de un contrato social basado en la ley, sino desde situaciones táctico-estratégicas de relaciones de fuerzas. Para el autor, el poder no debe ser abordado desde la lengua y los signos de la estructura ni desde la fenomenología del sujeto de la conciencia o la contradicción dialéctica, sino el de la guerra y la batalla, lo que él denomina *modelo estratégico* (Rios & Cossio, 2012, pág. 10).

La sexualidad es, en este orden de ideas, una gran red de relaciones, constructos y estrategias que se entrelazan unas con otras y, donde la estimulación de los cuerpos, los discursos sobre los géneros, la construcción de conocimientos, así como el origen de las resistencias y controles, confluyen históricamente en unos poderes localizados. Para Michel Foucault (2006), existen múltiples producciones de sexualidad como parte de las estrategias de poder-saber que surgen con la aparición de los modernos estados nacionales en Europa y con estos la histerización de la mujer, la pedagogización del sexo en los niños, la

socialización de las conductas reproductivas y la psiquiatrización del perverso, entre otros.

Esa normalización de la sexualidad viene acompañada de todo un sistema biopolítico en los Estados modernos, que deviene en una serie de requisitos del ciudadano civilizado. Otros autores, como Benedict Morel, complementan el canon para el proyecto nacional, publicando a mediados del siglo diecinueve su *teoría de la degeneración* en la afirma que la decadencia biológica es genética y síntomas como la locura son hereditarios. Posteriormente Valentín Magnan incluye en su teoría el darwinismo social, en donde afirma que algunas sociedades o razas son naturalmente superiores. Todo esto, mientras que otros autores promueven la eugenesia, destacando factores neurobiológicos con el fin de impedir la reproducción de los considerados locos o imbéciles por un equipo de expertos (Rios & Cossio, 2012, pág. 23)

En el siglo XX, las tecnologías del biopoder justifican prácticas de control social como el racismo de Estado en la Alemania nazi que promulgaba la preservación de la sangre aria y la persecución y exterminio de razas inferiores y homosexuales. Igualmente, con el movimiento eugenésico en los Estados Unidos que promovía la esterilización de discapacitados, alcohólicos, enfermos, pobres y criminales, o la moral sexual acorde con la exigencia religiosa, la pureza de la sangre, las prácticas higiénicas y de la sexualidad sana, es adjudicada a la clase social económicamente poderosa desde el advenimiento de la Modernidad. Las clases dominantes se consolidaron, desde entonces, como la clase depositaria de la moral pedagogizando el sexo, medicalizando el cuerpo femenino y reduciendo los placeres sexuales a la reproducción.

Así como la burguesía estableció su cuerpo de clase y su sexualidad reproductiva como una estrategia de dominio, el capitalismo se apoyó en el *biopoder* para el control de los cuerpos en el sistema de producción del sistema económico a través de las instituciones de control estatal como la familia, la escuela, el ejército, la fábrica y el hospital, garantizando las jerarquías y las relaciones de poder. Esto desplaza los enfrentamientos bélicos en la modernidad; ya no serán en nombre de un ideal o una clase, sino por la preservación de una raza o un pueblo privilegiado o escogido en nombre de la civilización humana, en lo que Foucault (2006)llama el *umbral de la modernidad biológica*, que no es otra cosa que garantizar la existencia vital de una población, sacrificando a otra.

Para Foucault (Foucault, Historia de la sexualidad 1 La voluntad de saber, 2007)la sociedad capitalista controla al individuo no solo ideológica sino moralmente, pero lo hace más específicamente a través del cuerpo. Es decir, el *biopoder* siempre tiene una doble dimensión: es tanto un poder sobre la vida biológica, como sobre la muerte (Ríos & Cossio, 2012, p. 78). Algunas estrategias como la sexualidad, el derecho, las guerras racistas y el liberalismo político que presupone la idea de una sociedad civil autorregulada, son maniobras para gestionar la vida biológica de la población por medio de la medicina social con el advenimiento de la moderna sociedad capitalista.

Con los micro-poderes sobre el cuerpo, vigilancias, controles de comportamientos, exámenes médicos y psicológicos, publicación de estadísticas, campañas ideológicas de moralización o de responsabilización, intervenciones de salud colectiva o de normalización (Ibíd., p. 91), surgen las tecnologías de control demográfico y ajustes del sistema productivo económico de doble implicación; por un lado las *anatómicas*, centradas en el cuerpo como máquina; y las *biológicas;* dirigidas a los procesos de la vida. Bajo estas intervenciones, el sistema económico capitalista mantiene su eficiencia a la vez que la democracia liberal justifica su modelo bio-político de sometimiento y control biológico.

El sociólogo italiano Giorgio Agamben (1998) retoma el trabajo de Foucault sobre la bio-política desde el derecho y la teología. Para este autor, el fin último de la bio-política en Occidente es el *campo de concentración*, en este espacio la vida es tratada como materia sin cualidad humana, esto es, como *nuda vida*, en donde la humanidad ya no es vista como una red de intercambios culturales, sino como simple *vida desnuda* sin ninguna característica que lo diferencie de otros seres biológicos. Con el fin de que un estado justifique la *nuda vida* y ésta se convierta en ley, es necesario imponer el estado de excepción, un mecanismo jurídico que pretende mantener el derecho suspendiéndolo.

La hipótesis de Agamben (1998)es que el Estado de excepción ha sido impuesto permanentemente desde la primera guerra mundial por las democracias occidentales con el objetivo de permitirse, entre otras cosas la suspensión de la constitución, la eliminación de las libertades individuales y el empleo de las ejecuciones extrajudiciales cuando así lo considere. Estas prácticas, externas a la ley pero consideradas legales en el marco del estado de excepción, son muy frecuentes en situaciones de conmoción interior, en tiempos

de guerra o de profundas crisis económicas. En consecuencia, los Estados legitiman su violencia a través de la crisis que genera la desestabilidad política. Entonces, la supervivencia pasa a ser decisión de la *bio-política* que impide, regula o aniquila cualquier amenaza de un individuo, un grupo, una clase o una raza incompatible a la legalidad del Estado en cuestión.

Según el autor, los griegos diferenciaban dos tipos de vida; una como condición biológica y otra únicamente característica en los seres humanos. A la primera la definían como *zoe* e implicaba el hecho particular de la reproducción, como los demás seres vivos. A la vida política, propia de cualquier grupo social la llamaron *bios*. Actualmente, tanto la vida biológica *zoe*, como la vida activa *bios* se la consideran parte del mismo espacio. En palabras del autor "[…] en la política moderna el espacio de la *nuda vida*, que estaba situada originariamente al margen del orden jurídico, de manera progresiva coincide con el espacio político. El hombre se animaliza" (en Ríos & Cossio, 2012, p. 88).

Para Agamben (1998), la historia del derecho jurídico en occidente es biopolítica que pretende administrar la vida humana reduciéndola a vida desnuda, ha estado presente desde el arcaico derecho romano hasta la moderna democracia liberal. Cualquier mecanismo para reconocer la dignidad humana como los derechos del hombre y del ciudadano o la política humanista son medios para ocultar o retrasar provisionalmente la gestión universal de la vida como vida natural, como nuda vida. El permanente Estado de excepción garantiza que la bio-política se ejerza dentro del derecho, con el monopolio de la violencia legítima que ejerce el Estado moderno se cumple eficientemente la biología aplicada a la política.

2.3 El cuerpo como representación

En esta línea de análisis encontramos a los autores que entienden al cuerpo como representación simbólica y medio de expresión que configura sus corporalidades, ya no desde estructuras de control político, atravesados por dispositivos de disciplinamiento, sino desde la clase social misma, en donde el cuerpo es producto de dimensiones socialmente compartidas y es moldeado por significaciones que constituyen la base de su existencia individual y colectiva. En este lado, se destacan los trabajos de autores como Pierre Bourdieu (2007), Judith Butler (2002) y Paula Sibilia (2008).

Pierre Bourdieu (2007) afirma que el *habitus* produce al individuo, le interioriza al inconsciente los valores, las reglas y los comportamientos del grupo social de pertenencia. Así, el individuo actúa según lo que él cree que es natural, evidente e instintivo, cuando en realidad lo hace de acuerdo a la tradición socialmente construida. Los *habitus* generan prácticas distintas y distintivas, y se traducen en la elección de determinados bienes, preferencias, prácticas y elecciones personales. Asimismo, el *habitus* unifica un grupo de agentes sociales, en su estilo de vida y lo distingue de otros.

El concepto de *habitus* de Bourdieu nos permite entender que la mente y el cuerpo de cada uno de nosotros están socialmente determinados, la mente reacciona de una determinada forma porque no puede plantearse otras alternativas objetivamente posibles, que está socialmente limitada y, por tanto, le cuesta pensarse por fuera de sí misma. Bourdieu parafrasea a Marx cuando dice que el individuo está atrapado le guste o no, lo sepa o no, dentro de los límites de su cerebro y este es producto de una sociedad determinada (Bordieu P. , 2007). Según el autor, la teoría del *habitus* desmantela una creencia fundamental en Occidente, aquella que afirma que el hombre está lejos, incluso el artista o el intelectual, de ser un creador libre que se autoconstruye. El ser humano actúa de acuerdo a un *habitus* socialmente producido, está determinado, corporal y mentalmente, por la sociedad.

Para nuestro autor, esta interiorización se aprende mediante el cuerpo, a través de procesos de interiorización práctica y no necesariamente mediante la repetición consiente, aunque es con la socialización que se apropian las maneras de producir prácticas adecuadas a una situación determinada, incorporando el interés por participar en diversos campos sociales (cultural, político, económico, etc.). Es decir, el *habitus* se adquiere de afuera hacia adentro, incorporando acciones sociales y experiencias propias a los intereses de la clase social a la cual se pertenezca, es la *clase social incorporada* o la clase social hecha cuerpo. Para Bourdieu resulta fundamental para la reproducción social ya que perpetúa comportamientos y patrones manifestados desde el cuerpo.

2.4 El cuerpo contemporáneo: Tecnología y Postrevolución

Una de las maneras de representación del cuerpo moderno lo expone la antropóloga argentina Paula Sibilia (2008), analizando las corporalidades en América Latina desde la progresiva difusión de las redes sociales entre los jóvenes de los países en desarrollo y las

transformaciones que esto trae consigo además de la creciente amenaza a la intimidad a la que se exponen los usuarios de estas plataformas. En una de sus obras más célebres *El hombre postorgánico* (2006), la autora expone la relación entre la materia física del cuerpo y la realidad tecnológica que transforma la configuración de las corporalidades y las relaciones humanas.

Para Sibilia (2006), el hombre moderno debía ser pensado como el gran invento que lo representa: El Reloj. En esta metáfora, el ser humano también es un sistema mecánico armado de manera independiente a partir de una serie de engranajes de coordinación perfecta, medible y funcional. Sin embargo, con el ascenso de los sistemas digitales, multifuncionales y descentrados, los seres humanos modifican paralelamente las maneras en que se configura su existencia, las relaciones interpersonales y sus prácticas culturales. La persona se piensa actualmente como máquina animada por un sistema operativo o *software* programado en el código genético. Muy similar a un computador o a cualquier aparato digital moderno.

De esta suerte, para nuestra autora la característica fundamental de la cibercultura está en el hecho de que nuestra materia viva, es decir nuestro cuerpo, se torna cada vez más en un impedimento frente a la comunicación virtual que exige la desmaterialización y la posibilidad de estar en varios lugares al mismo tiempo así como tener contacto con personas que rara vez vemos *offline* o por fuera de las pantallas. Frente a estas emergencias el cuerpo no logra digitalizarse del todo, convirtiéndose en muchos casos en materia orgánica obsoleta, o por lo menos en un obstáculo que representa una molestia que hay que corregir o adaptar a los eficientes y sugestivos dispositivos electrónicos.

En *El hombre postorgánico,* Sibilia (2006) afirma que el ser humano moderno está atravesando una manera distinta de ser y de estar en el mundo y, que algunos imaginarios hasta ahora inmodificables como el de *ser* humano o naturaleza afectan la forma como nos pensamos y nos relacionamos, al constituirnos como sujetos (Sibilia, 2006). El sistema económico transforma el contexto sociocultural de los procesos productivos de la sociedad industrial hacia la digitalización de las tareas cotidianas. Es decir, la reciente sociedad industrial de producción masiva, se reconfigura aceleradamente en una eficiente esfera virtual que modifica los cuerpos y las mentes de los seres humanos.

Las metáforas sobre la vida humana avanzan al mismo tiempo que la tecno-ciencia. El cuerpo es analizado, clasificado y modificado como como si se tratase de una maquina a la que se le añaden componentes para mejorar sus procesos. Los sistemas orgánicos son sensibles de transformaciones de la misma manera que se programa un sistema de *hardware*. La lectura del código genético y la posibilidad de rectificar las condiciones naturales de los embriones humanos son posibles gracias a la intervención científica, con el fin de reformar las limitaciones físicas o mentales con las que la naturaleza selecciona naturalmente la preservación de la especie.

En ese afán de trascender nuestra condición biológica, imperfecta, perecedera y frágil, la digitalización de los procesos productivos, la teleinformática la biología molecular y la ingeniería médica persisten en impedir el desgaste natural del cuerpo, mejorar los atributos físicos negados por la naturaleza y retardar la incómoda pero inevitable vejez. Es decir, que las maquinas que el hombre crea, reconfigura y mejora, permitan alguna vez hacer lo mismo con sus creadores. Nuestra autora afirma que la intención moderna es desnaturalizar el cuerpo, corregirlo, optimizarlo y acondicionarlo con las posibilidades que permite la ciencia, en lo que ella llama *postrevolución* o *evolución pos biológica* (Sibilia, 2006).

Prácticas como la clonación, la inteligencia artificial y los productos transgénicos hacen parte de los nuevos lenguajes que acompañan los avances científicos y tecnológicos de la moderna sociedad de consumo. Así como en tiempos ancestrales la revolución agrícola permitió al hombre establecer su residencia en un lugar fijo y seguro, pasando de una expuesta vida nómada a una más sosegada vida sedentaria, la revolución genética transforma incluso la forma como nos vemos, nos cuidamos o nos entregamos a las exigencias externas en busca de un lugar en el mundo y en la sociedad.

2.5 La construcción social del género: *Performatividades* y Resistencias

El tema del género ha estado en una constante discusión por el origen del concepto, la clasificación y las representaciones que, sobre todo en la mujer se han venido consolidando a lo largo de los últimos años. Para (Irigaray, 2006) la imagen femenina se reduce a los perfiles externos o a representaciones idealizadas románticas; por ejemplo, la imagen de libertad, de muerte o de justicia. Estos iconos siempre fueron reconocidas mujeres que, en el caso de la libertad, se erige en uno de los monumentos más famosos del mundo en la

ciudad de Nueva York. En obras de arte como depositantes de la esperanza, la paz o la igualdad y actualmente como objetos del deseo masculino en la publicidad y los medios masivos de información.

Para Kristeva (Kristeva & Clement, 2000) sucesora de las ideas de Irigaray, la mujer no está por fuera del orden simbólico como estructura social predeterminada entre las que nace el niño varón y que finalmente construye su identidad, como afirma el psicoanálisis lacaniano. El discurso falocéntrico que sólo valida la autoafirmación del hombre no satisface su visión de sujeto más allá de las categorías de género, la definición de mujer no es para Kristeva suficiente desde la diferencia entre hombre y mujer. Las categorías fijas y absolutas que plantearon los psicoanalistas y el estructuralismo no explican el comportamiento, los intereses ni definen el sujeto contemporáneo que permanece en constante devenir. Los conceptos como mujer u hombre no son absolutos, como ninguna otra clasificación binaria.

Todo esto, mientras que, para Judith Butler (2002)la condición de género aborda una serie de premisas muy distintas al análisis psicoanalítico. Sin embargo, su lucha no es solamente contra el patriarcalismo, sino contra el feminismo en el sentido en que las mujeres no son las únicas que han sido relegadas de la historia cultural. La teoría *queer* reconoce cualquier manifestación sexual distinta a la monogamia heterosexual masculina. El término *queer* representa la resistencia al binarismo hombre-mujer y se extiende a múltiples inclinaciones sexuales. Etimológicamente, el término significa sucio o desviado, lo que finalmente reivindican sus defensores como resistencia a la connotación del término.

Para Butler (2002), las dicotomías estructurales como normal-desviado, hombre-mujer o bueno-malo son arbitrarias, una categorización que en la aleatoriedad del ser humano no se puede imponer pues anula la diferencia, radicaliza los deseos y limita las posibilidades, por lo tanto la heterosexualidad no debe ser obligatoria. En relación con el cuerpo y el sujeto, nuestra autora afirma que así como el género, o nuestros deseos, nuestros cuerpos están socialmente determinados. Es decir, las prácticas sociales se imitan y se interiorizan en relación con las normas vigentes. Para esta autora el reto consiste en determinar cuáles de estas prácticas se imitan y que normas se obedecen o son resistidas.

Conceptos como *naturaleza humana*, *sustancia* o *esencia* son sospechosos para Butler y el feminismo en general, pues perpetúan la división natural y por tanto absoluta e inmutable. Estas teorías extienden a toda la esfera humana la configuración social de los comportamientos; es decir, el género, distinta a la condición biológica natural llamada sexo. En esta división surge el concepto de *performatividad del género* que alude a la representación que los individuos asumen de acuerdo con las normas vigentes. Actuar es lo que la sociedad espera de cada uno de nosotros tomando el rol de hombre o mujer comportándose como la sociedad espera.

Seguir las normas y repetirlas indefinidamente hasta que se interioricen las maneras correctas de comportarse: hablar, caminar, sentarse etc. Quienes no acepten las normas y las practiquen de manera automática se ven forzados por la violencia de género, que no es otra cosa que el acoso o rechazo social. Así, pues, el género se introduce de afuera hacia adentro imponiendo comportamientos que el individuo interioriza por la repetición y que se castigan cuando no son los adecuados o se refuerzan cuando el individuo los practica. Una forma de resistirse que Butler considera adecuada frente al binarismo sexual es parodiando el carácter artificial del género a través del *travestismo* denunciando con hábitos y vestimentas lo incorrecto de las etiquetas (Butler, 2002).

Con la teoría *performativa* del sexo y la sexualidad, Butler consolida su aporte contra la misoginia, el androcentrismo y la homofobia que genera las identidades fijas por otras nómadas, sensible de modificar la acción del individuo y autoconstitución frente a las relaciones de poder. Para Butler no existe nada natural en el comportamiento humano, por eso propone la parodia como transgresora de los roles construidos culturalmente sobre normas que violentan individuos que no practican un rol dentro la oposición binaria natural. Esta revolucionaria forma de repensar el sujeto externo a una rígida identidad rompe con la idea tradicional del sexo dado naturalmente (Butler, 2002).

2.6 *Embodiment* como cuerpo vivido

Finalmente, consideramos significativo presentar la teoría del *embodiment* como reacción a las dos posiciones sobre el cuerpo expuestas anteriormente; las biopolíticas y las simbólicas. El antropólogo norteamericano Thomas Csordas (2010) plantea su teoría del *embodiment* o *in-corporación* que, más que una teoría, se inscribe dentro de una

metodología fenomenológica de investigación. Este concepto se refiere a una condición existencial en la cual el cuerpo es la fuente subjetiva o terreno intersubjetivo de la experiencia (Borda, 2009). Es decir, el*embodiment* como paradigma u orientación metodológica requiere que el cuerpo sea entendido como sustrato existencial de la cultura; no como un objeto que es *bueno para pensar*, sino como un sujeto que es *necesario para ser* (Citro, 2010, pág. 83).

El cuerpo, desde esta perspectiva, es tomado como punto de partida metodológico, más que como objeto de estudio definido por experiencias perceptuales y por el modo de presencia y compromiso con el mundo. Csordas establece un diálogo entre Bourdieu y Merleau-Ponty en el cual ambos intentan fracturar las dualidades sujeto-objeto y estructura-práctica, respectivamente, el *embodiment* sería la herramienta metodológica utilizada por ambos y hecha operativa en lo pre-objetivo y el *habitus* (Borda, 2009). Nuestro autor define los modos somáticos de atención como maneras culturalmente elaboradas de prestar atención a, y con, el propio cuerpo, en entornos que incluyen la presencia corporizada de otros (Csordas, 2010).

Para Csordas los modos en que prestamos atención *a* y *con* nuestros cuerpos, así como la elaboración cultural del compromiso sensorial, no son arbitrarios ni biológicamente determinados sino que están culturalmente constituidos. Es decir, nuestro autor recurre al *habitus* de Bourdieu para afirmar que la posibilidad de prestar atención vienen de afuera hacia adentro, fomentando el comportamiento procedente de la clase a la que se pertenezca y que las percepciones son resultado natural del apego profundo a la experiencia de otro (Citro, 2010, pág. 91).

De igual forma, existen según Csordas una indeterminación de algunas categorías analíticas como imaginación, intuición, percepción y sensación, revelada cuando nos encontramos con fenómenos que son tan esencialmente ambiguos como los modos somáticos de atención. Son cuatro las principales tesis de Csordas según Borda (2009); a saber:

- El Yo indeterminado es objetivado y representado como una clase particular de persona que se establece a través de la conjunción de los procesos de imaginación, memoria, emoción y lenguaje, dirigidos hacia los temas psicoculturales del control, la espontaneidad y la intimidad.

- El Yo es sagrado en tanto se encuentra orientado hacia el mundo y define lo que significa ser humano en términos de un gran *otro*.
- El sentido de lo otro divino es cultivado mediante la participación en un sistema ritual coherente. Este sistema está ligado con y ayuda continuamente a crear un ambiente de comportamiento o situacional en el cual los participantes incorporan un conjunto coherente de disposiciones o *habitus*.
- Los elementos mencionados constituyen redes de significado —o de existencia corporal— dentro de las cuales lo sagrado se hace realidad. Ser sanado es habitar el mundo carismático como un Yo sagrado (Borda, 2009, pág. 167).

Desde esta perspectiva, el cuerpo no es exclusivamente una entidad biológica material, es un campo metodológico indeterminado definido por experiencias perceptuales y por el modo de presencia y compromiso con el mundo, lo que Csordas (2010) llama *embodiment,* y se toma al *cuerpo vivido* desde un punto de partida fenomenológico-corporizado como ser-en-el-mundo. Debido a que el cuerpo y la conciencia son uno, la intersubjetividad es también una co-presencia; la emoción de otro es inmediata porque es comprendida pre-objetivamente y, más aún, es familiar cuando compartimos el mismo *hábitus* (Citro, 2010).

2.7 A manera de cierre y valoración

Para concluir, consideramos necesario toda vez aclaramos teóricamente nuestras categorías de análisis, generar una aproximación sobre las implicaciones y alcances que proyectamos desde la Comunicación-educación al relacionar la plataforma virtual *Facebook* con las maneras en que se reconfiguran las corporalidades juveniles y todos los posibles alcances que esta relación arroje en las interacciones que se presenten. Nuestra intención es comprender las maneras en que la plataforma virtual reconfigura las corporalidades juveniles, definiendo *Facebook* desde claves multimodales (verbo-visuales) en formato digital en el que se combinan dos modos semióticos; el textual y el visual, los cuales guardan una relación de correspondencia, interacción o interdependencia significativa en su narrativa..

Para la definición de *Facebook* tomamos lo estudios de Vásquez (2014) y los adaptamos al formato digital para el análisis de los contenidos de los usuarios en la plataforma virtual, al considerar una lectura muy profunda y minuciosa de contenidos virtuales que no

encontramos en los antecedentes, de tal manera ofrecemos un aporte metodológico importante para una posterior lectura mediática de los usuarios de la red 2.0 desde la semiología.

En cuanto a la lectura del concepto *corporalidades*, delimitamos su definición a *corporalidades juveniles* al estar dirigida la investigación a un grupo de educandos de ciclo V de un colegio en la ciudad de Bogotá. En este análisis definimos las *corporalidades juveniles* como múltiples, ramificadas y diversificadas en función de condiciones socio-económicas, lugares de procedencia o grupos identitarios a los que se pertenezca, de cuyo arraigo depende en gran parte la autoconfiguración de su subjetividad (Sternbach, 2006). Es decir, no hablamos de *una* sola juventud o *adolescencia*, como llama nuestro autor a los sujetos de una temporalidad etaria cada vez más ambigua, hablamos de múltiples juventudes o adolescencias determinadas por modelos de conducta, gustos musicales, hábitos de consumo o nociones sobre el ser y estar contemporáneo que se extienden al mundo entero gracias a los dispositivos de comunicación digital.

También hacemos la salvedad en otros factores que modifican la categoría de corporalidades juveniles como la organización familiar cada vez más alejada de la tradicional familia nuclear, pues ahora se cuenta con parejas homo-parentales, hijos de otros matrimonios, familias monoparentales o ensambladas, que generan una transformación en las maneras de identificación de los jóvenes que sustituyen la transmisión intergeneracional por la exogamia, es decir; pares, amigos o comunidades de pertenencia que constituyen una de las importantes transformaciones de la subjetividad moderna, en parte por la poca motivación que experimentan los hijos frente a los padres y el poco estimulo que tiene en el mundo adulto frecuentemente en crisis (Margulis, 1994), en (Sternbach, 2006).

Finalmente, encontramos en esta relación entre el fenómeno transmedial y las corporalidades juveniles diferentes componentes sociales, comunicativos y cognitivos que vale la pena incluir en el estudio, estos incluyen saberes, prácticas e intereses presentes en los usos y las apropiaciones que las personas realizan de los medios digitales de comunicación así como la comprensión de las mutaciones culturales y sus relaciones posibles con los procesos de aprendizaje en el mundo escolar. Es decir, según el profesor

Amador (2012) el sujeto es constituido también mediante la configuración de una amalgama de situaciones y fuerzas de auto-constitución y fuerzas de sujeción externas y coercitivas, las cuales producen trayectorias singulares, extrañas y diferenciales, en torno a la gestión de la propia vida.

En ese orden de ideas, nuestro propósito es interpretar las maneras en que la plataforma virtual *Facebook* reconfigura las *corporalidades juveniles* entendidas no sólo como la configuración del ser humano en la que se articulan la materialidad biológica y la construcción simbólica, sino también las experiencias vividas por los sujetos; es decir, tomando al cuerpo como campo metodológico y no sólo como objeto de estudio para redefinirlo por las experiencias perceptuales y por el modo de presencia y compromiso con el mundo desde la posición del *embodiment* de Csordas (2010), que reconoce al *cuerpo vivido* desde un punto de partida experiencial corporizado, es decir cómo *ser-en-el-mundo*.

III

MARCO METODOLÓGICO

En nuestro problema de investigación surgen múltiples posibilidades de análisis del fenómeno trans-media y las modernas formas de ser y estar a través de las tecnologías virtuales de información y comunicación. En esta investigación particularmente, se quiso comprender cómo, desde una plataforma virtual entendida como texto cuyo esquema es de predominancia narrativa, se configuran y/o reconfiguran la corporalidades de los usuarios devenidos en productores y consumidores digitales, teniendo en cuenta la considerable difusión de contenido presente en las interacciones de los nativos digitales, tal como lo explica suficientemente Prensky (2001). Además, el plus de este esfuerzo estuvo centrado en identificar estos procesos interpretar otras posibles manifestaciones culturales y comprender saberes emergentes que impulsan nuevas maneras de comunicación y de transmisión de información.

3. 1 Paradigma, Enfoque y Diseño metodológico

El profesor y epistemólogo Guillermo Briones (1985)afirma que, a la traducción en términos operativos y metodológicos de las ideas, conceptos y representaciones sobre un objeto de estudio se le llama paradigma y, en la elección del este, se debe tener en cuenta el carácter descriptivo, de clasificación y explicativo que tiene el tema de investigación trabajado en una investigación. Por lo tanto, consideramos que para nuestro caso, el paradigma *hermenéutico-interpretativo* era el más acertado para la interpretación de los fenómenos abordados, dado nuestro fin último, el de la comprensión de un fenómeno social a través de un canal interactivo de comunicación.

Así las cosas, es importante recordar que los fundamentos filosófico y epistemológico de este paradigma de investigación es el resultado de modernas concepciones fenomenológicas que algunos pensadores, como Husserl (1994), fundamentan al afirmar la inexistencia del mundo físico externo a una mente; es decir, al principio subjetivo de que *no hay sujeto sin objeto.* Para este autor, de hecho, la fenomenología se caracteriza por la importancia que se le asigna a las ideas, al pensamiento, a la subjetividad y al yo en el proceso del

conocimiento. En palabras de Hugo Cerda:

> En sociología y, en general, en ciencias sociales, la aproximación fenomenológica a la realidad social consiste, no tanto en la descripción o explicación de los hechos objetivos (como lo hace el positivismo), sino en la comprensión de los mismos y del sentido que revisten para los sujetos que los viven (Cerda, 1993, pág. 39)

En cuanto al método de investigación, consideramos importante partir de los contextos sociales, con el objetivo de acceder a las estructuras de significado, propias de estas poblaciones, con eventuales participaciones en ellas. Por esta razón, el método cualitativo fue el que más se ajustó a nuestros intereses investigativos. Además, porque, a partir de este método, es posible descubrir conceptos y relaciones que permitan explicar y, así entender, fenómenos sociales, reinterpretando realidades tomando el fenómeno, objeto de atención desde adentro, desde los actores mismos.

Finalmente, para el diseño metodológico, consideramos necesario partir de una etnografía mixta, que alude al cruce entre la etnografía co-presencial y la etnografía virtual (Linne, 2016) era la más apropiada, no sólo porque se deseaba describir densamente valores, ideas y prácticas de grupos sociales en contextos naturales, sino porque se quería analizar casos prácticos de poblaciones específicas.

Así que, apoyados de los principios de este diseño, entre las técnicas para la recolección de información, se tuvieron en cuenta las notas de campo y la observación directa, así como las entrevistas no estructuradas. Tanto las entrevistas como las observaciones se llevaron a cabo en el colegio CECOL, en la ciudad de Bogotá, de manera oral y virtual. La duración aproximada de las entrevistas fue de 10 minutos y se estructuraron a partir de un diálogo en relación a las prácticas, los sentidos, los usos y las apropiaciones en torno a la plataforma *Facebook*. Las preguntas realizadas no fueron cerradas, sino que funcionaron como disparadores para la conversación (Linne, 2016). Finalmente, se utilizó el criterio de saturación de la información para establecer el número necesario de observaciones y entrevistas.

Asimismo, consideramos que la credibilidad de la investigación debía ser respaldada por *el*

principio de triangulación y de convergencia ese que, según Cerda, es la técnica más conocida y utilizada en la investigación cualitativa (Cerda, 1993). Como es sabido, esta técnica consiste en el uso de diferentes fuentes y métodos con la intención de ampliar el rango de las categorías analizadas en el trabajo investigativo, corrigiendo los sesgos y clarificando las miradas a partir de diferentes puntos de vista. Desde esta metodología se permitió la utilización de diferentes técnicas de observación, además de la entrevista o múltiples análisis de fuentes para el estudio de un sólo aspecto. Hugo Cerda representa la triangulación de la siguiente manera:

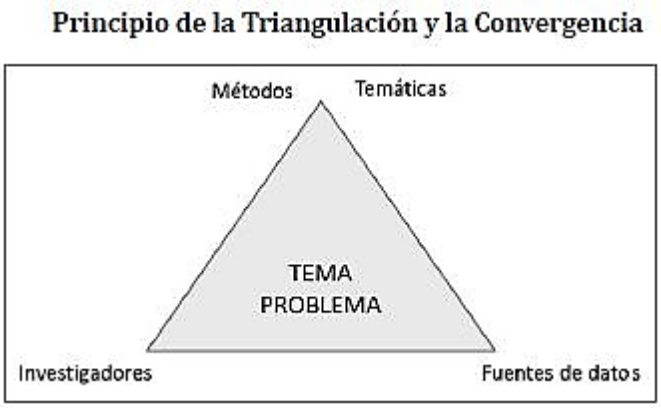


Imagen 1. Principio de triangulación. Tomado de: Cerda, 1993, p. 51.

Es así como este autor propone tres principios para una mejor visión investigativa, a saber: *transferabilidad*, entendida como la posibilidad de hacer inferencias lógicas en situaciones que tienen similitudes muy cercanas con el caso estudiado; la *comprobabilidad* o confiabilidad de la información recogida y, finalmente, la *coherencia e interpretación*. Consideramos, entonces, de suma importancia llevarlas a la práctica investigativa sobre todo en el análisis de los datos, con el propósito de tener una visión más amplia desde diversas posiciones y ángulos de interpretación del tema propuesto en este trabajo. De la misma manera, esta investigación cumplió con las condiciones de descripción que, según la definición del profesor Cerda, hace referencia a: "[…] *Describir* como el acto de representar, reproducir o figurar personas, animales o cosas por medio del lenguaje, de tal manera que al leer o escuchar el lenguaje, se evoque la cosa representada, reproducida o figurada" (Cerda, 1993, pág. 28). Es que, para nuestro autor los aspectos que deben ser representados, reproducidos o figurados son los más característicos, más reconocibles y

eventualmente los evidentes.

La investigación descriptiva requiere no limitarse al simple hecho de recoger datos aleatorios, sin ningún tipo de rigurosidad; mientras que el trabajo de la explicación debe mantener su carácter analítico de los hechos, partiendo de todas las variantes del lenguaje, tales como las escritas, gráficas, simbólicas y, más específicamente, el trabajo con un medio de comunicación que es finalmente hacia donde apunta nuestro trabajo. Por lo tanto, la tarea fundamental, en términos metodológicos, fue la descripción de las categorías que componen la relación entre cuerpo–tecnología, así como las relaciones que se dan entre estas y un grupo de jóvenes escolarizados en Bogotá.

Por otra parte, la propuesta para abordar este saber se amparó desde el cruce con trabajo investigativo y pedagógico cotidianos, a partir de la práctica docente que se teje permanentemente con el fin de transformar o, al menos, movilizar, las formas diversas de construcción de la experiencia social. De esta manera, consideramos fundamental la vinculación del campo de la investigación y reflexión de la comunicación–educación, y más en relación con la distribución y apropiación de tecnologías y medios en el panorama de la educación.

Ahora, una de las características más comunes que se observan en los marcos metodológicos de los últimos trabajos de investigación contenidos en el campo de la Comunicación-educación tiene que ver con la incorporación de elementos de distintas escuelas etnográficas, desde la antropología participante (Cassell & Symon, 1994)hasta la ciberetnografía (Farquhar, 2009),pasando por la etnografía virtual (Hine C. , 2000); (Mayans & Planells, 2002); (Ardèvol & San Cornelio, 2007); (Boyd, Why Youth Love Social Network Sites: the Role of Networked Publics in Teenage Social Life, 2008); (2014); (Moya & Vázquez, 2010), en (Linne, 2016, pág. 67). Incluso, algunos elementos del docente que, a la vez que enseña, investiga, a este tipo de práctica la llamó Elliot *investigación-acción educativa* (Elliot, 2000). A partir de esto, podemos afirmar que el análisis aquí agenciado se apoyó metodológicamente en *la etnografía virtual* de Christine Hine (Hine C. , 2000) que, en términos operativos, permite la comodidad al no tener que desplazarse de lugar para acceder a la información requerida para el estudio. De igual manera, la ventaja de visitar el sitio *on–line* tiene como primer propósito vivir la

experiencia del usuario así como explorar algunos espacios sociales que no han sido considerados sino desde apenas unas décadas. Además, consideramos adecuado para nuestro estudio incluir la metodología del profesor de la Universidad de Buenos Aires Joaquín Linne (2016), quien utiliza para sus investigaciones sobre medios la *etnografía mixta*, en la que articula características de la etnografía co-presencial y la virtual.

Por su parte, Hine (2000), define la *etnografía virtual* como un modelo de investigación etnográfica centrada en el análisis de comunidades a través de su interacción socio-virtual; es decir, el trabajo de campo se realiza *on-line* y se adapta a la metodología etnográfica, teniendo en cuenta la pericia del investigador en la articulación de elementos etnográficos a los entornos de la *web* 2.0. Todo esto, en parte, por la progresiva digitalización de las relaciones sociales y la propagación de los dispositivos multimedia, además de las posibilidades de interacción en todo momento y lugar. Habrá que decir, además, que esta comunicación mediada ha tenido un progresivo interés en los estudios culturales y el campo de la comunicación-educación, en general, gracias a su versatilidad y posibilidades de investigación.

Bien, a partir de este panorama inspirado en Linne y Hine, reiteramos que nuestra intención fue tomar, en ese orden de ideas, los elementos etnográficos más importantes para el análisis de la población de estudio, basándonos en algunas propuestas que incluyeron aspectos socioculturales de un grupo para articularlos con observaciones y análisis de imágenes publicadas en plataformas virtuales, ya que el trabajo de campo fue *on-line* y fue efectuado, en gran medida, a través de *Facebook*, al instituirse como el campo de batalla más importante para la disposición de destrezas, opiniones e, incluso, estados de ánimo entre los jóvenes. Al respecto y, parafraseando a McDermott y Roen (2012): "[…] Las tecnologías digitales se están volviendo centrales para los proyectos de investigación en juventudes: a través de estas, se obtiene información inmediata con *insights* que no suelen emerger en instancias co-presenciales" (En, Linne, 2016, p. 68).

Es decir, según estos investigadores, no es posible rastrear información desde el trabajo de campo co-presencial como la que se encuentra en las plataformas virtuales debido, en gran medida, porque el usuario divulga la información libre y voluntariamente, convirtiéndose estos ecosistemas virtuales en campos de trabajo imprevistos, pero muy productivos en el

estudio de métodos y perspectivas de los sujetos investigados. A propósito de esto último, una de las más significativas posibilidades que crea la plataforma *Facebook* con la suscripción de un perfil virtual, es la de disponer de un *ciber-panóptico* que permite observar en todo momento y lugar los movimientos de todas los usuarios que autoricen ese seguimiento, lo que permite un trabajo de campo inagotable y sin las pretensiones del investigador en cuanto a las prácticas naturales de su población de estudio, muchas veces forzada a condiciones artificiales.

A partir de todo esto, la etnografía virtual adelantada aquí comenzó en el momento en que realizamos el registro en la plataforma hacia el 2015 y se solicitaron los permisos al grupo con el que se empezó el seguimiento; todo esto en el marco del trabajo investigativo como Maestrante en Comunicación-Educación, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. El perfil en la plataforma virtual *Facebook* fue creado con la intención de registrar todas las imbricaciones que desplegaron las reconfiguraciones de corporalidades juveniles entre la población de estudio; debido a eso, se ha hecho un riguroso trabajo de observación frecuente los últimos años. Además, se mantuvo la identidad de los adolescentes que hacían parte la muestra en el anonimato, así como sus datos personales y lugar de residencia; también contamos con la autorización, en el caso de las entrevistas, de los participantes. No obstante, aclaramos que la plataforma *Facebook* es un sitio de uso público que cuenta con las condiciones de seguridad mínimas para mayores de 14 años y en el que se publican contenidos libre y voluntariamente.

3.2 Etapas de la investigación

Ahora bien, si apostamos por la idea que la construcción de saberes pedagógicos debe ser un permanente proyecto de vida para el docente, sometido a reflexión, autocrítica y reconstrucción validada; entonces, el seguimiento permanente de los efectos y la sistematización de las prácticas como saberes aplicables, efectivos y sustentados debe ser una prioridad y un ejercicio intrínseco a la actividad docente misma (Elliot, 2000). Esa búsqueda de reflexión en la acción y sobre ella, nos permitió detectar un problema centrado en la forma como los sujetos, en el sistema escolar, dividen su tiempo y energía en co-construirse y definir su corporalidad con auxilio de herramientas propias de las nuevas tecnologías comunicativas y que se han vuelto muy visibles en las prácticas educativas y

todos los espacios de la escuela.

3.2.1 Fase I

Este tipo de arrestos, que invadieron la forma tradicional de asumir preguntas frecuentes en los docentes sobre las actividades de sus estudiantes, se constituyó en la primera fase este esfuerzo investigativo y lo cual recobró, en su momento, mucho interés puesto que no todos los individuos, ni estudiantes ni docentes, suelen estar lo suficientemente preparados para la sobreexposición de información que reciben de las NTIC, ni mucho menos motivados para pensar de manera rigurosa y crítica los efectos posibles de esto, y que generan, la mayor de las veces, una descentralización que converge en nuevas narrativas y escrituras hasta hoy estigmatizadas y sospechosas y, a la postre, en nuevas subjetividades y nuevos cuerpos y sus corporalidades (V. gr. Barbero, (1989); Pisticelli, (2011); Amador (2012), pues sabemos que el lenguaje, como actividad o práctica social performática, re-crea sujetos, los define, los ubica socialmente, los hace actuar de ciertas maneras y les permite, posteriormente, co-construir realidades, empezando por su mismidad.

Además, esto resultó importante dado que, con este tipo de cambios y novedades en el paisaje escolar, es evidente que surgen nuevas formas de percibir, diferentes a la cultura logo-céntrica y textual, y en donde la imagen exige a los interesados formas complejas de lecturas y disposiciones hasta ahora limitadas a los productos artísticos (Amador, 2012). Por estas razones retornamos al análisis de los productos alojados en la plataforma *Facebook*, con el fin de ver cómo, de entre el lenguaje que allí se despliega, se puede entrever las formas de configuración de los cuerpos juveniles y sus corporalidades, si entendemos, en suma, que los sujetos con su materialidad orgánica/biológica (Bios), resignifican para sí y para los demás su cuerpo como sustancia interna y emocional; esto es, como cuerpo vivo que, desde el adentro de su propia piel, vive procesos que manifiestan su vivencialidad (2004)

3.2.2 Fase II

Una vez bordeada la problemática y encumbrada como de disertadora de la investigación, se enmarcó teórica y metodológicamente con el fin de poder avanzar un análisis y una

explicación sobre, cómo las *corporalidades juveniles* se reconfiguran en la plataforma virtual *Facebook* y cómo se presentan los procesos de subjetividad; esto es, de cómo emergen los procesos de constitución de un grupo de jóvenes escolarizados y cómo se vinculan con la construcción de un yo-situado e historizado en relación con un complejo social, político y cultural, sacando de paso a la luz los elementos que intervienen en la relación entre comunicación, medios y tecnologías digitales frente a las transformaciones sociales y subjetivas del sujeto. Para lograr esto, nos apoyamos en las herramientas propias del diseño de *etnografía virtual mixta* por la que apostó esta investigación y que permitió recopilar un *corpus* de tratamiento para su intervención analítica (conjunto de datos), a través de unos instrumentos propios del diseño elegido.

En efecto, para la recolección de los datos consideramos de vital importancia los instrumentos preferidos por los investigadores del paradigma cualitativo de investigación, y más exactamente, del diseño; tomando, entonces, como herramientas la observación y la entrevista como claves sustanciales en este esfuerzo en esta fase; los cuales entendimos, desde el profesor Hugo Cerda como "[…] La traducción operativa de los conceptos y variables teóricas, o en su defecto, de los objetivos generales y específicos" (1993, pág. 65).

En cuanto a la herramienta de la observación, la usamos con la intención de conocer el fenómeno desde adentro, ya que en nuestro caso pertenecía el investigador a la comunidad educativa sobre la que se realizaba el estudio. De hecho, la modalidad de observación fue la mejor y la más utilizada dada su facilidad para intervenir en una comunidad educativa, al hacer parte de esta. Por esta razón, se convirtió en un elemento activo desde las posibilidades de consultar los registros y novedades desde la plataforma. Algunas de las más importantes preguntas generadas al interior de esta observación participante partieron del *quiénes* o las características del grupo participante y del *qué*, esto es, lo que sucedía narrativamente, y de sus formas de enunciación; es decir, de sus contextos, interacciones, estatus, conversaciones situando puntos de vista, tiempos y espacios, entre otras muchas inquietudes (Cerda, 1993, pág. 245), generando así una rica variedad de posibilidades a través de este tipo observación.

Razonamos como importante, también, la aplicación de instrumentos como el cuaderno de notas y los dispositivos digitales de registro, con el fin de consignar, de la mejor manera

posible, las experiencias y los hechos observados por el investigador, conservando la rigurosidad y la objetividad que la técnica exige. Respecto a los dispositivos digitales se contó con una cámara fotográfica que evidenció el trabajo en el aula con la población seleccionada para el estudio. Además, se usó el instrumento de la entrevista aplicada con el fin de obtener la más información de los individuos participantes en el estudio. Para la elaboración de la entrevista se tuvo en cuenta la modalidad de entrevista no estructurada, con preguntas abiertas cuya respuesta fue producto de la espontaneidad del entrevistado dentro de la referencia a la temática planteada según el trabajo investigativo. Paralelamente, se buscó la forma de realizar entrevistas grupales, con el fin de vincular a los integrantes del grupo conociendo su pensamiento, sentimientos y actitudes frente al tema planteado. De hecho, en las entrevistas los temas tratados oscilaban entre usos, apropiaciones e importancias, y explicación sobre la información publicada en los perfiles, además de otras características del formato y la presentación, como elementos del diseño en las fotografías e imágenes, elementos narrativos y puestas en escena[1]. Así, resultó más fácil comparar y analizar las narrativas de los cinco jóvenes, producto de las entrevistas, con las narrativas alojadas en la plataforma de la red social.

A continuación presentamos la tabla sobre la estructura de la entrevista no estructurada que se aplicó a la población de estudio y sus aspectos más importantes.

Estructura de entrevista						
Fecha	Preguntas Orientadoras	Objetivos	Informantes / Fuentes	Técnicas / Instrumentos	Número de comentarios	Categorías

[1] Toda esta información fue cuidadosamente puesta entre paréntesis, con la intención de proteger la identidad de los participantes, ya que todos son menores de edad, por esta razón en los ejemplos del estudio no se incluyen los nombres reales y las fotos fueron protegidas con programas de edición.

	1. ¿Cuáles son los motivos para crear un usuario en *Facebook*? ¿Qué compartes con más frecuencia? 2. ¿Qué tipo de fotografías públicas en tu perfil? ¿Qué comentarios las complementan? Descríbelas. **3.** ¿Quiénes son las personas que reciben más *likes y porque*? Descríbelas.	Comprender De qué manera la plataforma virtual *Facebook* resignifica las corporalidades juveniles	Estudiantes de ciclo V CECOL jornada única	Entrevista no Estructurada Observación Participante		Plataforma Virtual Facebook Corporalidades Juveniles
Análisis de datos						

Tabla 1. Estructura de entrevista. Fuente: Mesa, 2016. Pág. 77. Adaptación.

Para la selección y recopilación del *corpus* de análisis, entendido como el material publicado en el perfil de cada usuario de la plataforma *Facebook,* se tuvo en cuenta todo el conjunto de datos narrativos y sus diversas maneras de expresión, las cuales incluyeron estados, interacciones y variedad de manifestaciones narrativas y simbólicas, teniendo en cuenta la importancia que este entorno ocupa para la aglutinación de las comunicaciones entre pares al converger las múltiples formas de comunicación: *blogs*, *mails* y mensajería instantánea (Linne, 2016).

En esta compilación, se tuvieron en cuenta las diversas prácticas y condiciones que los jóvenes presentan al verse afectados por las esferas de lo público y lo privado; es decir, la selección del material publicado por ellos y las audiencias disponibles para su recepción: si

son pares, familia o audiencias indeterminadas.

Teniendo en cuenta los breves periodos de caducidad con la que se cuenta en las publicaciones de la plataforma *Facebook*, las cuales son descartadas y reemplazadas muy rápidamente por los usuarios, decidimos almacenar capturas de pantalla de movimientos que realizó nuestro grupo muestral que se discriminaron cronológicamente de acuerdo con los intereses de la investigación; es decir, maneras de configuración y reconfiguración de las corporalidades. Una vez que se dispuso de un repositorio suficiente, se seleccionaron las pesquisas más representativas para el análisis de las narrativas. Las fotografías seleccionadas fueron analizadas a través de la matriz de análisis tomada del estudio de Mendoza, Ganter y Basulto (2018), construida para analizar imágenes en el marco de la performance de autopresentación de los jóvenes (Imagen 2) (Mendoza, Ganter, & Basulto, 2018).

La tabla para el análisis de las formas de comunicación, sus cualidades y formas de captura de información esta presentada de la siguiente manera:

Análisis multimodal		
Forma de comunicación	***Cualidad***	***Forma de captura***
Blog	Es la bitácora o diario personal virtual que en la plataforma *Facebook* es llamada *Wall* o muro, este incluye contenidos publicados por el usuario actualizados con relativa frecuencia y eventualmente comentados por otros usuarios. Adicionalmente, cuenta con múltiples posibilidades como hipervínculos, fotografías y videos.	Impresión de pantalla o "pantallazo"
Email	Es el servicio de la red que permite a los usuarios enviar y recibir mensajes mediante redes de comunicación electrónica con la posibilidad de incluir archivos multimedia.	Impresión de pantalla o "pantallazo"
Mensajería instantánea	Es la manera de comunicación en tiempo real entre dos o más personas	Impresión de pantalla o

	basada en texto, a través de un dispositivo electrónico.	"pantallazo"
Entrevista	Es entendida en este trabajo como la conversación establecida con los usuarios designados, en la que, a través de unas preguntas orientadoras se registra la información oral que ofrece el entrevistado sobre el tema de estudio.	Grabadora de audio

Tabla 2.Análisis multimodal. Fuente: Elaboración propia.

Ahora bien, este trabajo se realizó con una población, agentes sociales de los productos en la plataforma virtual, así que resulta importante cualificar ese grupo. En efecto, este estudio fue realizado con cinco jóvenes de la Institución Educativa CECOL, ubicado en los límites entre Bogotá y el municipio de Soacha; es decir, ciudadanos pertenecientes a un sector popular situado en la periferia de la capital del país que, según Linne: "(Es una) Población que suele ser homologada —y por tanto en cierto modo invisibilizada—entre el gran conjunto de adolescentes, cuya descripción suele corresponder a la de los sectores medios-altos" (Linne, 2016, pág. 67).

Ahora, es claro que en nuestra cultura las definiciones que se dan de grupos etarios no siempre encajan directamente con las condiciones de las poblaciones definidas para el primer mundo; por lo tanto, esta investigación indagó por las condiciones particulares que este grupo social presentaba en el contexto local. La selección de los participantes se realizó de forma aleatoria analizando el perfil en *Facebook* de aquellos que aceptaron participar en la investigación. A nivel temporal, el análisis se realizó entre el 2015 y el 2019, las entrevistas y observaciones se realizaron tanto en la institución educativa, como de manera virtual en el mismo intervalo de tiempo a este grupo de jóvenes.

La población designada para el estudio tuvo que contar con unas mínimas condiciones para la investigación, tales como pertenecer al ciclo V de educación formal, contar con un perfil en la plataforma virtual *Facebook* y tener una frecuencia de uso en esta. En cuanto al análisis de los contenidos de las publicaciones en *Facebook,* se dispuso de una plantilla en la que se examinaron las variables y categorías del estudio, entre sus principales aspectos contamos con su información personal pública como las tendencias socio-culturales, gustos, inclinaciones, información socio-afectiva, frecuencia de visitas, léxico, características de

las fotografías, etc. Pero los detalles de esto se comentan en la siguiente fase desarrollada en la investigación.

3.2.3. Fase III

Una vez recogido y valorado el *corpus* como resultado de la etnografía avanzada, se procedió a seleccionar o depurar una muestra representativa para someterla a un análisis de su *inter-relación verbo visual,* y cuyo objetivo fue mostrar cómo se co-construía la corporalidad juvenil en esa plataforma que expone unos textos y que, para nosotros, fueron el fundamento para poder entrever cómo a partir de esa puesta en escena de esos textos se hizo tal *con-fugura-ción*.

Un primer elemento para adelantar este trabajo analítico fue, en el marco de la auto-re-presentación de la *corpus imago* de los jóvenes, el uso de una plantilla, tomada del trabajo de investigación de Mendoza, Ganter y Basulto (2018)y que a continuación presentamos:

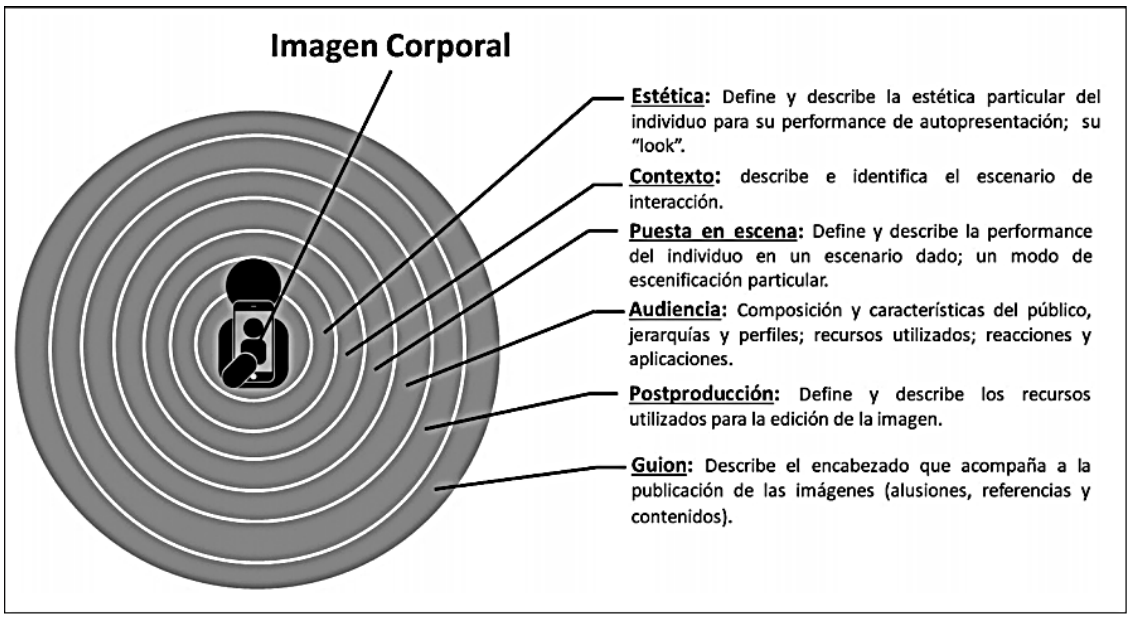


Imagen 2. Matriz para el análisis de la imagen corporal, tomado de Mendoza, Et. Al. 2018, p. 159.

La otra estrategia para prever el análisis fue la maduración de las categorías hasta depurarlas en unidades analíticas. Para desarrollar esto, es bueno recordar que en nuestro problema de investigación se presentan dos categorías teóricas de análisis, estas son: *Plataforma virtual Facebook* (CT1) y *Corporalidades Juveniles* (CT2). En este trabajo,

hemos redefinido operacionalmente la Plataforma virtual *Facebook* como un espacio que comparte cualidades esenciales del Libro Álbum -en formato digital-, en el que se combinan dos modos semióticos, textual y visual, los cuales guardan una relación de correspondencia, interacción o interdependencia significativa en su narrativa (Vásquez, 2014). Por otro lado, definimos Las Corporalidades Juveniles como la configuración del ser humano en la que se articulan la imagen corporal, la construcción simbólica y vivencialidad (Pedraza, (1999); Csordas, (2010); Citro, (2010); Borda, (2009), Et. Al.).

De estas definiciones surgieron las subcategorías que ya fueron definidas en el marco teórico y de las que partimos para estudiarlas unidades de análisis derivadas de cada subcategoría en un proceso llamado maduración teórica, el cual, permite dar cuenta del proceso teórico y metodológico de nuestro trabajo de investigación, sus características, límites y alcances.

A continuación presentamos la tabla de maduración teórica, la cual incluye la pregunta de investigación, las dos categorías teóricas de análisis con su respectiva definición operacional, las subcategorías y las unidades de análisis, que permitieron intervenir el.

Pregunta	***Categorías Teóricas (CT)***	***Definición operacional***	***Subcategorías***	***Unidades de análisis (UA)*** (Elementos observables en los procesos y productos)
¿De qué manera la **plataforma virtual *Facebook*** resignifican las **corporalidades juveniles** en un	**CT1** **PLATAFORMA VIRTUAL**	Es un espacio de significación que combina unos recursos y unos modos semióticos, los cuales guardan una relación de correspondencia, interacción o interdependencia significativa en su narratividad	**Recursos**	Cinematográficos
				Gráficos
				Narrativos
			Modo Semiótico textual	Aceptabilidad
				Intertextualidad
				Informatividad o relevancia
				Situacionalidad o relación texto-contexto
			Modo	Claves cromáticas

grupo de educandos de ciclo v, en un colegio en la ciudad de Bogotá?	**FACEBOOK**		**Semiótico visual**	Claves quinésicas y proxémicas
				Pistas verbales acompañantes
				Zoom in/out
	CT2 **CORPORALI-DADES** **JUVENILES**	Es la configuración del ser humano en la que se articulan de manera consciente la imagen corporal, la construcción simbólica del cuerpo y las experiencias vividas por los sujetos. Se evidencia en las experiencias sensoriales y emocionales	***Imagen socio corporal***	Diastrática o de estrato social
				Diatópica o regional
				Capital cognitivo
				Estereotipos sociales
			Construcción simbólica del cuerpo	*Look*
				Puesta en escena
				Contexto
				Guion
				Formas de biopoder
			Experiencias emocionales vividas	Emociones positivas
				Emociones negativas
				Emociones sociales
				Emociones instrumentales

Tabla 3. Maduración Teórica de las categorías. Fuente: Elaboración propia.

Fase IV

En esta última fase, se aprovecharon los resultados tendenciales de la forma de configuración y re-significación de la corporalidad del grupo de jóvenes estudiantes intervenido e intentamos aprovechar tal esfuerzo para explicar los sentidos de la corporalidad que emergen en las narraciones de estos sujetos que interactúan en *Facebook*. Tendencialmente, creemos ver que esto puede ser leído desde la dominación biopolítica que se da desde afuera por las alocuciones mass-mediáticas y su discursividad médico-estética, estadística, controles morales desde propagandas de responsabilidad, etc.; sumado al hecho

de que la corporalidad implica relaciones de dominación de exclusión, dominación, desigualdad y hasta discriminación.

En resumen, tenemos la siguiente silueta general de la sintaxis de la investigación:

Objetivo general	**Objetivos específicos**	**Fases de la investigación**
Comprender las maneras como la plataforma virtual *Facebook* reconfigura las corporalidades juveniles en un grupo de educandos de ciclo V de un colegio de la ciudad de Bogotá	Describir la forma como conviven elementos de diversos códigos en la plataforma virtual *Facebook* desde el producto y desde la mirada de sus usuarios	Fases I y II
	Analizar las corporalidades juveniles desde los elementos verbo-visuales presentes de la plataforma virtual en el rango temporal determinado	Fase III
	Explicar las maneras en que la plataforma virtual *Facebook* reconfigura las corporalidades juveniles, relacionando las narrativas de los jóvenes con ciertos discursos sociales	Fase IV

Tabla 4. Objetivos y Fases de la investigación. Fuente: Elaboración propia.

Para concluir, el desarrollo del proceso investigativo aquí planteado aseguraba cierta coherencia y esperaba que con la maduración teórica y metódica, se llegara a encontrar los hallazgos que el grupo de jóvenes educandos arrojara tanto explicita como implícitamente.

IV

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Comencemos este acápite recordando que el objetivo de esta investigación fue comprender las maneras como, en la plataforma virtual *Facebook* se reconfiguraban las corporalidades juveniles de un grupo de educandos de ciclo V en un colegio de la ciudad de Bogotá. Para lograr esas lecturas, apostamos entender en este trabajo la categoría o eje temático plataforma virtual *Facebook* como un texto multimodal en formato digital en el que se combinan dos modos semióticos; el textual y visual, entre los cuales se guarda un vínculo de correspondencia, interacción o interdependencia significativa en su despliegue narrativo (Vásquez, 2014), mientras que, para el diseño metodológico, consideramos necesario el uso de una etnografía mixta, que alude al cruce ente la etnografía co-presencial y la etnografía virtual (Linne, 2016), dando como resultado un *corpus*, a partir del cual pudimos avanzar en nuestro propósito y, así, atender a los elementos más significativos que coadyuvaron a responder la pregunta de investigación.

El estudio fue realizado a cinco jóvenes que, actualmente tienen entre 16 y 18 años, y que son educandos de la Institución Educativa CECOL, ubicada en los límites entre Bogotá y el Municipio de Soacha (Cundinamarca) y que en 2019 están cursando grados propios del ciclo V. Por otra parte, el seguimiento se realizó entre el 2015-2017, retomando y complementando sus productos en el primer semestre de 2019; aún más, es necesario tener en cuenta que las entrevistas y las observaciones se realizaron, tanto en la institución educativa, como de manera virtual. Es de anotar que, la población designada para el estudio tuvo que contar con unas mínimas condiciones para la investigación, tales como acceder con un perfil en la plataforma virtual *Facebook,* y tener alta o media frecuencia de uso de esta.

En cuanto al análisis de los contenidos de las publicaciones en *Facebook,* se dispuso de una plantilla en la que se examinó la variable dependiente y las categorías del estudio, entre los principales aspectos contamos con la información pública, así como las tendencias socio-culturales, gustos, inclinaciones, información socio-afectiva, frecuencia de visitas y actualizaciones; además del léxico usado y de las características semióticas de las fotografías. Asimismo, se adaptó una matriz de análisis de datos para analizar las

fotografías en el marco de la *performance* de autopresentación de los jóvenes, la cual fue tomada del trabajo de investigación *de* Mendoza, Ganter y Basulto (2018, pág. 159).

Ahora bien, esta investigación no sólo apostó por la comprensión de una aplicación *on-line*, en este caso *Facebook*, asumida estructuralmente como similar a un libro-álbum (*Face-book*; álbum-*book*), y cuyos efectos más notables son la transformación y reconfiguración de las corporalidades de los usuarios cada vez más interesados en el rediseño sus anatomías virtuales. Nos interesó específicamente esta explicación, porque no fue posible adaptar una definición clara de la plataforma virtual *Facebook* diferente a la de red social de difusión mundial, reduciendo las posibilidades de estudio al de audiencias con gustos comunes o como escenario de interacción virtual, en la que se dejan de lado interesantes prácticas basadas en lecturas detalladas sobre el fenómeno multimedia y sus transformaciones permanentes.

Por este motivo, partiendo de la pregunta de investigación y, esperando abarcar de la mejor manera el problema de estudio, identificamos características y categorías presentes en los procesos de interacción virtual; una pregunta, por cierto, que se cuestionaba sobre las maneras como la plataforma virtual *Facebook* reconfigura las corporalidades juveniles en un grupo de educandos, situados actualmente en el ciclo V, en un colegio en la ciudad de Bogotá.

Pues bien, en el presente capítulo se muestran algunas trazas de análisis adelantadas desde la plataforma *Facebook* devenida como texto multimodal y, para el caso particular, se esboza minuciosamente el concepto corporalidad y se generan alternativas sobre cómo trastoca su concepción desde la digitalización; además de cómo se presenta la reconfiguración en los jóvenes usuarios y, si se hace intencionalmente, con qué maneras semio discursivas.

4.1 La imagen socio-corporal desde el texto multimodal

Una de las evidencias más significativas de nuestro estudio fue la gran cantidad de narrativas multimodales presentes en la producción de los usuarios, objeto de nuestra atención; estas se despliegan en todas las publicaciones que realizan casi a diario en su bitácora personal de *Facebook*, manifiestas en diversas maneras semióticas. Fue así como

encontramos fotografías montadas intencionalmente para generar algún tipo de representación complementaria con mensajes, reacciones o comentarios propios del lenguaje oral. Un texto multimodal exige una habilidad más o menos importante en el manejo de los recursos materiales disponibles para que pueda ser creado con una intención preestablecida por el usuario (en este punto devenido en productor); por lo tanto, son múltiples las prácticas y capitales que los usuarios tienen que apropiar para hacer parte de la 'Cultura de la pantalla' o 'Cultura post-tipográfica' la cual implica un disposición inmediata y continua de los nativos digitales (García-Dussan, 2015).

En ese orden de ideas, consideramos importante comenzar por el análisis de una muestra representativa de textos multimodales alojados en la plataforma *Facebook* y recopilados de nuestro grupo de estudio, recurriendo para esto a la comprensión planteada por el profesor Vázquez (2014) y por premisas básicas de los investigadores Kress y van Leeuwen en, García-Dussán, (2015), obra destacada por su rigurosidad para entender las intenciones de las variopintas texturas utilizadas en las publicaciones que incluyen múltiples maneras semióticas; en este caso, para el análisis de los pantallazos que, por los intereses investigativos, llamaron nuestra atención y resultaron elementos clave para analizar.

En esta parte del capítulo, enfocamos nuestro análisis en la representación que los usuarios realizan de sí mismos (el *self*), así como en los elementos estructurales más destacados en la publicación de contenidos (material proposicional, bien sea con entrevistas o consignadas en sus muros -*walls*-), discriminados en categorías que permitan conocer patrones para la rigurosidad en la lectura e interpretación de los datos.

Pues bien, la primera impresión que se tuvo de los datos recogidos fue la de una detallada selección de texturas que los jóvenes realizaban con la intención de poner en escena datos cuidadosamente seleccionados a partir de criterios diferentes, sin un derrotero evidente, pero con unas intenciones sociales, estéticas y simbólicas. Es decir, aquí se debilita la definición conceptual de *Facebook* como red social donde confluyen intereses comunes, pues no necesariamente existe esa condición para la inter-actividad entre usuarios de la plataforma. Para los jóvenes del estudio, tener un perfil de *Facebook* requiere adquirir también un compromiso frente a la representación que hace el usuario de sí mismo, y desde muy temprana edad, pues en todos los casos, la población de estudio creó su perfil mucho

tiempo antes de que les fuera permitido hacerlo según la política de seguridad del servidor (mayores de 14 años); por lo tanto, el manejo y conocimiento que adquieren, producto de la administración social de sus corporalidades a través de unos recursos materiales disponibles se ve reflejado, por ejemplo, en su capital tecnológico frente al conocimiento y pericia con la que apropian las NTIC. Esto se evidencia en una de las entrevistas; así por ejemplo:

> […] Fue una red social que creé a los 10 años debido a que mis compañeros y familiares tenían y veía como se comunicaban y podían hacer diferentes cosas como subir fotos, hablar con varias personas sin tener la necesidad de estar juntos o compartir publicaciones. Fue una razón social, al ver que otra personas lo tenía me antojé y o creé (Mujer, 16 años)

Evidentemente, la principal motivación al hacer parte de una comunidad virtual como *Facebook* es la socialización, pero no necesariamente para establecer relaciones nuevas o conocer gente, sino para mantener un canal de comunicación abierto y disponible todo el tiempo con sus círculos sociales más cercanos (amigos y familiares), a pesar de que la mayoría vive con su familia; es decir, hasta cierto punto son más activas sus relaciones virtuales que sus relaciones reales. En la mayoría de los casos analizados notamos que los jóvenes del estudio, desarrollan primero y más rápido las relaciones a través de la pantalla que las relaciones reales cotidianas. Incluso, podría afirmarse que aprenden a administrar primero los "*emoticones*" en la mensajería instantánea que los gestos faciales en una conversación no mediada por la pantalla.

Otro vínculo hallado en el análisis de las unidades, lo encontramos entre los múltiples usos que hacen los jóvenes de las variaciones de la lengua-idioma; evidenciado en características diastráticas y difásicas marcadas en pistas verbales presentes en comentarios o pie de fotos en sus publicaciones gráficas y en la desenvoltura en las entrevistas. Es interesante notar los diversos usos lingüísticos allí usados, dependiendo del nivel que requieren para comunicarse, usando desde la jerga popular, hasta el nivel culto frente a procesos de interacción diversa; no sólo entre pares, sino con personajes de la farándula o foros en los que se discuten temas de actualidad y cultura. Por demás está decir que es muy difícil determinar un uso de los niveles de habla en la *web* 2.0, en parte por la inclusión de usuarios de diferente nacionalidad, extracción socio-económica o grupos trans-

generacionales, que desdibujan la interacción y los códigos de comunicación tradicionales. En relación a esto, encontramos en algunas opiniones de nuestra población estudiada, lo siguiente

> […] Al colocar frases en mis fotos quiero demostrar además de belleza física pues, demostrar también un gran intelecto y para ello, debo alimentar mi mente leyendo e indagando acerca de temas de interés… En ocasiones las frases que son colocadas son de artículos que me han llamado mucho la atención y por medio de estos dejos algún tipo de mensaje a aquellos que ven mis publicaciones (Mujer 16 años)

> […] Pues depende, hay familiares los cuales se tiene cierto grado de confianza y llego hacer comentarios vulgares pero en forma de chanza, en cuanto a los compañeros si siempre es algo como comentarios de 'doble sentido' o simplemente cumplidos (Mujer 17 años)

> […] Las descripciones que yo pongo en mis fotos son como un complemento a ellas, obviamente queriendo que este no sea cualquier cosa insignificante, queriendo que llame la atención pero que no sea ordinario, yo decido que estas descripciones solo sean frases innovadoras o interesantes, pero así mismo podría llegar a elegir textos de famosos o citaciones intelectuales de algunos escritores por ejemplo (Mujer 17 años)

En todo caso, esto deja ver cómo la imagen socio-corporal se puede ver transliterada y transitada por este uso alternativo de registros de habla, cualificados por la oscilación diastrática (valores que van de lo coloquial a lo culto) y difásica (valores que van de lo solemne a lo festivo e irónico); lo cual apuntaría, según nuestra apuesta de sentido, a pensar que tal imagen contiene la diversidad camaleónica, y esto si pensamos que la identidad comienza por el uso concreto de la lengua en los contextos comunicativos; no gratuitamente, la identidad e imagen de sí ante el otro comienza por la forma particular de usar la lengua-idioma. Entonces, se apuesta por la idea que determinados rasgos lingüísticos identifican una comunidad como filiación étnica (diatopía) o como estratificación social (diastratía), por lo que dentro de un grupo o colectivo pueden darse varias identidades sociales, dada la pluralidad dialectal (Patiño Roselli, 2004). De esta suerte, la corporalidad, pasa, en este momento, por la corp-oralidad.

4.2 La Multimidad en la construcción simbólica del cuerpo

Otro de los intereses que notamos en nuestro grupo de usuarios de la plataforma *Facebook*, radica en la creación y administración de un personaje virtual con características muy similares a su creador, pero con unas diferencias más o menos identificables. Los investigadores Kress, Leite-García y van Leeuwen (2000) afirman que, en todo texto multimodal, existen dos tipos de participantes: los interactivos y los representados, los interactivos son los usuarios y su condición biológica; es decir, tanto el productor de contenido como el receptor de este, mientras que a la representación que hace el participante interactivo de sí mismo se le conoce como representado (García-Dussan, 2015).

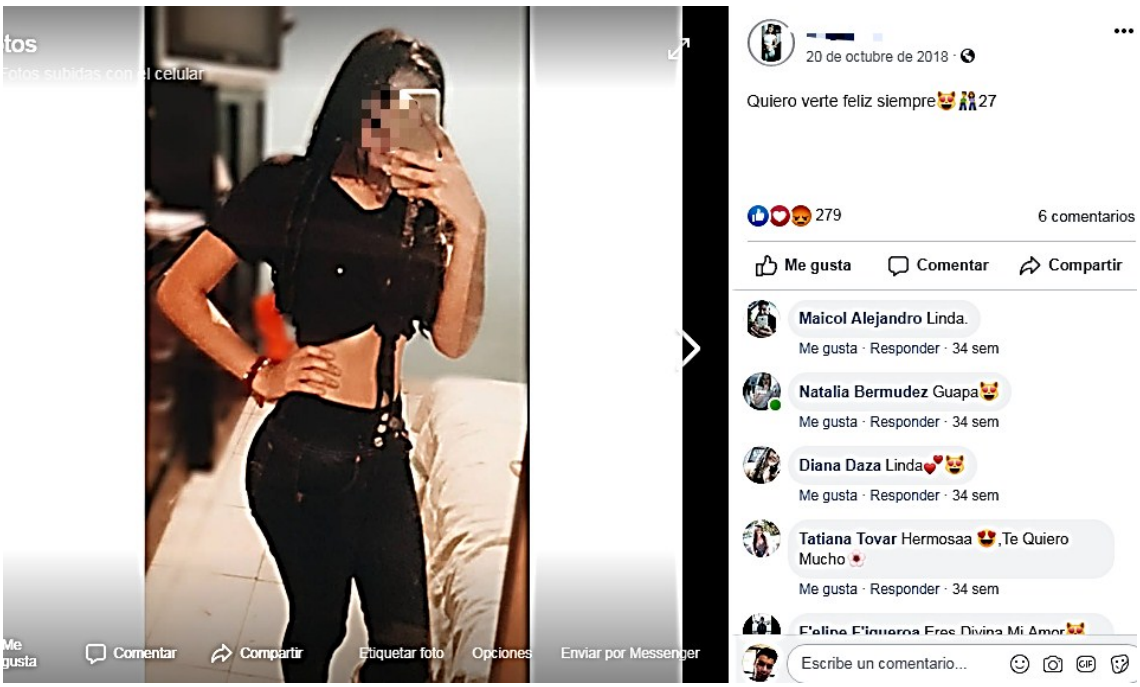
De esta manera, estos investigadores determinan unas categorías analíticas que aquí nos sirvieron para desentrañar algunas intenciones con las que los usuarios de nuestra investigación publicaban contenidos que incluían proyecciones sobre sí mismos y su realidad, Todo esto con el fin de interpretar los propósitos que tenían nuestros jóvenes del estudio al seleccionar y compartir a sus contactos el material multimodal que ellos mismos creaban. Pues bien, la manera más frecuente de publicar o comentar contenidos fue a través de la auto-foto o *selfie*, fotografías personales tomadas generalmente en lugares públicos o privados, tales como la habitación o en el baño de su casa, o de algún lugar que frecuentaban con mucha regularidad como, por caso, la escuela o el centro comercial y, con cierta frecuencia, frente a un espejo tamaño corporal.

Las características de esas *selfies,* muy frecuentes en relación con otro tipo de publicaciones, sobre todo como foto-grafía de presentación o de "perfil", muestran cómo este recurso gráfico viene cargado con una serie de elementos que definen las intenciones a través de unas maneras performáticas calculadas por el autor, quien determina y construye el mensaje que, en un determinado momento, quiere proyectar. Es decir, creemos que el participante interactivo carga de componentes sociales, estéticos y/o sexo-afectivos, la construcción bidimensional de su propia corporalidad a través de los recursos de imagen personal con los que cuenta; adicionalmente, incluye mensajes textuales que complementan su publicación o un emoticón que expresa una reacción emocional frente a su propia creación. Así, por ejemplo:

Capturas de pantalla de foto de perfil en *Facebook*

Imagen 3 y 4. Fuente: Análisis de contenidos desde etnografía virtual.





Como se puede observar, estas fotografías cumplen con una serie de cualidades planteadas por Gunter Krass y Theovan Leeuwen para un análisis desde la socio-semiótica en el estudio del *participante representado*. En este caso, la primera impresión identificable es la del estado de ánimo (*mood*), producto de unos códigos kinésicos presentes en los que se detalla un estado emocional desde la mirada y los gestos, condiciones indispensables para el análisis. Es de notar que, en las fotografías de nuestro ejemplo, la mirada es subrepticia y apenas sobresale disimuladamente por un lado del dispositivo, sin mirar directamente al lente de la cámara, sugiriendo con la expresión facial un cierto halo de informalidad y seducción desinteresada, complementada con una sonrisa de anuencia hacia el espectador, detallando conformidad, tranquilidad y simpatía. Al respecto, complementado este tipo de productos con la explicación de sus autores, se sabe que:

> […] Me gusta subir *selfies* porque me gusta mi cara, en especial la silueta de mis labios y mis ojos, y fotos de cuerpo completo cuando me gusta mucho como estoy vestida. Me siento segura con esas fotos y las subo sin ningún objetivo, sinceramente (Mujer 16 años)

En cuanto a la perspectiva, las *selfies*son capturas realizadas a la altura de la cabeza con un ángulo vertical ligeramente descendente, poniendo el centro de interés en el rostro y la parte superior del cuerpo, generalmente hasta las rodillas, reforzando el contorno del cuerpo con una posición lateral de más o menos de 45° en la que se denotan los atributos físicos y el ideal curvilíneo femenino. En este caso, se nota una clara disposición estética producto de la influencia de la publicidad y personalidades con gran audiencia en redes sociales, además, de una posición homogénea y uniforme que apropian los jóvenes siguiendo estereotipos de belleza y modelaje. Al respecto, apartados importantes de entrevistas al grupo de jóvenes, objeto de atención de esta investigación, afirmaba en su momento que:

> […] Mi pose favorita cuando poso es de lado, porque siento que mi ropa toma una bonita silueta en mi cuerpo; y en *selfies,* me gusta desde un plano que destaque mi boca o mis ojos (Mujer 16 años)

> […] Las personas que creo que reciben más *likes* es porque ya tienen como que, no sé, una vida social más avanzada, más seguidores porque muestran una imagen que

> no es; entonces, piensan que a la demás gente les va a gustar y a veces resulta; o por mostrar su cuerpo (…) llamar la atención y ese tipo de cosas (Mujer 17 años)
>
> […] yo pienso que todas vamos como copiando esas poses que a uno le parecen como interesantes; entonces, como que a los demás se les ve bien; entonces uno piensa lo mismo (Mujer 17 años)

Asimismo, la posición social indica las cualidades proxémicas desplegadas en la fotografía; es decir, la cercanía que el personaje representado vincula con el participante interactivo que, según la teoría, entre más proximidad demuestren los participantes, mayor será el grado de intimidad; mientras que, entre más distancia haya entre uno y otro, menos conexión social entablarán ambos participantes (Kress & Van Leeuwen, 1996). Para este caso, resulta interesante contar con un tamaño del encuadre medio abierto o plano americano[2], en una clara referencia cinematográfica, en la que se representa la figura corporal hasta las rodillas denotando una relación social con el participante interactivo de distancia general. Dicho de otra manera, esta distancia incluye unas audiencias con un grado de confianza medio, a pesar de que el contexto en donde se realiza la auto-foto generalmente es el espacio más íntimo para una persona: el baño o la habitación.

Otro de los aspectos tomados para nuestro análisis fue el de iluminación o *lighting,* que implica la fuente e intensidad de luz dirigida al protagonista de la *selfie.* En este caso, el profesor García-Dussan (2015) explica que el ambiente es creado a partir de la fuerza de la luz sobre una sección de la imagen; así, entre más sutil aparezca, la sensación que irradia será entre romántica y sugestiva, como efectivamente aparecen en el ejemplo de nuestro *corpus*, elegido para analizar. Esto denota también, cierta calidez, sensualidad y presunción en el caso de las jóvenes del estudio.

En cuanto a los colores, estos se presentan como activadores de estados de ánimo o sentimientos; también se debe tener en cuenta su saturación, intensidad y contraste. En los ejemplos presentados observamos, en este nivel, la edición de las auto-fotos corregidas a través de recursos gráficos, con la intención de adecuar una atmósfera agradable para el receptor, pues se quiere irradiar el bienestar y estabilidad afectiva del autor a través de la

[2] Se le denomina Plano Americano pues era muy popular en las películas de vaqueros o *western*s para presentar a los pistoleros con sus armas.

sobresaturación del color. Frente a esto, las entrevistas arrojaron información cardinal, a saber:

> […] El tipo de fotos que me tomo pienso que son normales, considerando que son con fin exhibicionista, los comentarios que complementan mis fotos son frases que me gustan o me llaman la atención (Mujer 16 años)
>
> (No publico)… nada de fotos vulgares o algo así, las que más me gustan son las que coloco de perfil, porque me gusta cómo me veo y pienso que a la gente también le va a gustar […] (Mujer 17 años)

Finalmente, en la modalidad se describe el grado de veracidad de la información medida en el uso del conjunto de cualidades ya enunciadas, teniendo en cuenta el contexto cultural y la sociedad en la que esté inscrito el producto textual, pues no se entiende de la misma manera un fenómeno estético en unos grupos sociales que en otros. En nuestro ejemplo, se refuerza el estado anímico del participante representado con una frase, generalmente fragmentos de canciones u oraciones tomadas de la literatura. Aunque, no necesariamente este comentario complementa la foto, en ocasiones la frase no tiene nada que ver con la imagen.

Ahora, se puede evidenciar la importancia que tiene la corporalización en la presentación del participante interactivo en el perfil, la *selfie* se constituye en la prueba fundamental de que la persona tiene una existencia real fuera de la pantalla, y esta es la manera en que registra su existencia social; en este punto se podría hablar de una apariencia virtual cuidadosamente elaborada con el objetivo realzar y mejorar los atributos físicos y todo el conjunto de mensajes implícitos en la fotografía; sin embargo, en la muestra los hombres no parecían muy interesados en este tipo de prácticas de maquillaje virtual; por lo tanto, no se pudo realizar una comparación con las mujeres. Ahora, algunos apartes de entrevistas dejan confirmar este tipo de tendencias mediadas por la variable género:

> No comparto muchas cosas, pero lo que más usualmente comparto son memes, porque desde pequeño no me gustan las fotos y me da mucha pena compartir otro tipo de contenido (Hombre 16 años)

Resulta muy significativo, en este punto de nuestro análisis, compartir la hipótesis de Linne (2016) en la que expone cómo los jóvenes publican sólo contenidos calculados; es decir,

resguardan su intimidad selectivamente y exhiben contenidos premeditados en los que no encuentran un verdadero riesgo a su privacidad, contradiciendo de esta manera lagunas de las ideas expuestas por la antropóloga Paula Sibilia (2008), quien afirma que los participantes exteriorizan su intimidad sin ningún tipo de filtro emocional y a todas las audiencias por igual. Nuestro autor afirma que se subestima al joven y sus estrategias de interacción, las cuales aparecen reguladas y como dadoras de sentido. A estos procesos Linne (2016) los llama "*multimidad*", aludiendo al concepto de "*extimidad*" de Sibilia, quien lo reduce al hecho de una sistemática exhibición de la intimidad como espectáculo apocalíptico de la cibercultura.

Al respecto nos dice Linne que esta "*multimidad*" no es ni espectacular ni compulsiva, sino más bien un nuevo tipo de vinculación que revela nuevas configuraciones en torno a la vida pública, privada y a la subjetividad (2016, pág. 81). Para nuestro autor, estas prácticas requieren un conjunto de habilidades y recursos desplegados de forma meditada en el que se ponen de manifiesto infinidad de procesos estéticos, culturales y sexo-afectivos en donde se reconstruyen saberes y se resignifican lenguajes. Al respecto, y para darle fuerza a estas tesis, podemos confirmar en las entrevistas recopiladas cómo ciertos jóvenes no siempre intentan generar aprobación o cumplir con las expectativas de sus audiencias; así por ejemplo, cuando se lee que:

> […] No tengo que subir algo siempre el cual atraiga a la gente… si a mí me gusta y los demás no de igual manera la dejaré! Jajaja si sí (Mujer 17 años)

En este orden de ideas, entendemos que la *multimidad* da cuenta de no sólo de una preselección, edición y publicación de imágenes y comentarios que los jóvenes comparten con una comunidad igualmente depurada intencionalmente, sino que también estos procesos requieren de un capital tecnológico adquirido a través de la práctica e interacción permanente que logran en múltiples ambientes virtuales, ampliando las maneras en que se adquieren saberes al mismo tiempo en que se aplican, a través de las nuevas formas de ser y estar en la cultura contemporánea. También hace referencia a unas cirugías virtuales que se ponen en práctica en la postproducción de las fotografías elegidas para nuestro personaje representado, con el fin de reconfigurar cada cierto tiempo, una imagen acorde con los estados de ánimo en determinados momentos de sus experiencias vividas.

4.3 La experiencia corporal vivida: "Cibercenestesias juveniles"

Ahora bien, si retomamos la definición de Zandra Pedraza (2004) que incluye las tres concepciones bajo las cuales que se ha venido estudiando el fenómeno corporalidad desde la segunda mitad del siglo XX, en esta definición, la antropóloga colombiana afirma que el cuerpo no es exclusivamente una entidad biológica estudiada por la ciencia médica, sino que la construcción del cuerpo debe incluir

> "[…] la interacción de miradas y reacciones – la auto-percepción, el reflejo especular, la mirada ajena, la propia reacción a ellas, la percepción de los otros –, en el ir y venir incesantes que perfilan activamente la propia imagen del cuerpo. Se trata sin duda de un fenómeno estético" (Pedraza, 2004, pág. 4)

Nuestra autora parafrasea a Merleau-Ponty, afirmando que la corporalidad debe comprender las experiencias producto de la actividad práctica y emocional, incluyendo elementos psíquicos, sociales o simbólicos que contienen las esferas privada y pública del cuerpo vivido. Para Pedraza, es fundamental la forma en que el ser humano es consciente de estos procesos a través de la cenestesia, que remite a la percepción individual del propio cuerpo desde las vivencias fenomenológicas. Ahora, frente a nuestra población de estudio, pudimos determinar que las principales motivaciones pasaban por las percepciones, tanto de ellos como de las que pudieran generar en las audiencias, así como del juego entre las sensibilidades sociales y las posibilidades de los sujetos. Al respecto, se evidencia en la siguiente entrevista:

> […] Al poner una foto, o sea, es simplemente porque me siento bien, por alguna razón en ese instante siento como la necesidad de expresar mi estado de ánimo por medio de una foto, (…) una foto para mí significa poder expresar emociones, estados de ánimo y si, con eso transmitir a las personas admiración hacia mi (Mujer 16 años)

En ese orden de ideas, entendemos en este trabajo que existen cualidades para definir las corporalidades juveniles que no han sido tenidas en cuenta por la tradición occidental, pero que determinan, en gran medida, las maneras como se reconfiguran las nociones preconcebidas por los sujetos, en este caso el de corporalidades juveniles, ya no como una

estática representación simbólica identitaria, ni como el producto cultural modelado por imposiciones externas, sino como un conjunto que abarca también fenómenos sensoriales, afectivos y cognoscitivos; es decir, la reconfiguración de las corporalidades juveniles incluyen una gran cantidad de emocionalidades en juego y depende, en gran medida del estado de ánimo del interactivo y lo que quiera representar en un determinado momento de su experiencia corporal. En este fragmento de entrevista confirmamos esta información:

> […] Personalmente, lo hago ya sea porque me gusta la frase o quiero hacer entender lo que estoy sintiendo en ese momento en que la tomé o la subí… (Mujer 17 años)

Teniendo en cuenta que son las sensaciones que los individuos tienen de su cuerpo las que determinan su existencia y que no pueden ser pensadas por fuera del mismo, sino que son producto de las experiencias vividas, planteamos la categoría "*Cibercenestesias juveniles*" a los procesos de exteriocepción que los jóvenes de la muestra realizan en la plataforma virtual *Facebook* con la existencia de su propio cuerpo; es decir, llamamos *Cibercenestesias* a las proyecciones virtuales de estados de ánimo, disposiciones o actitudes que los usuarios exteriorizan en determinados momentos de sus experiencias reales, teniendo en cuenta la disposición permanente a la intervención estética mediante la aplicación de técnicas de edición que armonizan su condición corporal y el auto-modelado del yo (Pedraza, Intervenciones estéticas del Yo Sobre estético-política, subjetividad y corporalidad, 2004). Claramente, aquí se configuran una corporalidad que implica, al menos tres dimensiones, a saber: la social (se es pesando y mostrándose frente al otro –real o imaginado-), simbólica (el *look*, la puesta en escena, etc.) y finalmente, la emocional, que dependerán de ciertas situaciones en ciertos *frames*.

De esta manera, estas *Cibercenestesias*, cumplen con las condiciones experienciales que engloban la definición de corporalidades juveniles abordada en este trabajo, en donde resultan fundamentales para la reconfiguración somática del cuerpo la interacción de miradas calculada en la cantidad y calidad de reacciones recibidas de los interactivos al representado; es decir, la búsqueda de reconocimiento es medible en el número de "me encanta" o "me gusta" y de comentarios en el muro o vía chat, y que, según Linne (2016), funcionan como moneda de cambio entre los jóvenes que tributan y los que representan una

performance de intimidad, cuyo fin último consiste en el éxito social asociado a su capital estético. Así, pues, se confirma en el siguiente trozo de entrevista:

> […] Pienso y considero que las personas que reciben más *likes* en sus fotos o publicaciones son los más influenciadores o famosos, ya que son muy reconocidos por toda la sociedad, porque hicieron algo que nos hace ver y ver más ese contenido o, pues, simplemente, nos llama la atención (Mujer 17 años)

> […] Estoy segura de que así una persona esté subiendo algo muy bacano, por más de que sea un aporte o demás, si no es sociable, simplemente a la gente no le interesa (Mujer 16 años)

Es de notar, entonces, que para que el éxito social esté garantizado, se requiere inicialmente una auto-percepción acorde con lo que se quiera proyectar en determinados momentos de sus experiencias cotidianas; por eso, la mirada especular resulta imprescindible en la construcción de su intimidad, el espejo deviene como primer filtro y medidor emocional, cumpliendo el mismo papel del espejo mágico del cuento de hadas de Blanca Nieves, al que solía preguntarle la reina malvada cada día: *Espejo mágico dime una cosa, ¿Qué mujer de este reino es la más hermosa? Y el espejo mágico le contestaba a la cruel reina: Usted, majestad, es la mujer más hermosa de este reino y de todos los demás.*

Por cierto, resulta interesante poner a dialogar este metarrelato con el de Narciso. Arriba se ha dicho que una de las preferencias de estos jóvenes es tomarse *selfies* frente al espejo, lo cual recuerda otro metarrelato, el de Narciso. El espejo tiene algo interesante, y es la creación de una ilusión, la de otredad; aunque lo que realmente sucede es que el espejo devuelve el sí mismo, pero al revés. Narciso, por estar contemplando su belleza frente al espejo de agua, se ahoga. Una posible lectura de esto es que quien está solo se condena a su desaparición. Quizá la selfie sólo deje ver un solitario que llama la atención para no ser inmolado; es el registro de lo simbólico el que saca a flote lo real. El reconocimiento de la soledad así compartida sería, entonces, la estrategia de una manera de exorcizar la muerte simbólica del joven. Y, en ese orden de ideas, *Facebook*, sería el libro que muestra la cara que llama por su supervivencia.

Ahora bien, retomando esta analogía con la acción de los jóvenes y lo que pone como tópico el metarrelato de Blanca Nieves, representa la preocupación por la percepción que los demás tienen de los participantes representados, y como los usuarios gestionan su intimidad a partir, primero de la percepción auto reflejada en el espejo y, luego, desde la mirada que los demás tienen de nosotros mismos en *Facebook*, devenido ahora como una especie de *ciberpanóptico* que registra las reacciones y comentarios en el *wall*, equivalentes a las respuestas que el espejo mágico, le daba a la reina malvada en la narración de Blanca nieves. Claramente, con esta analogía se demuestra que la intención de perfilar activamente la imagen del propio cuerpo es esencialmente emocional, estableciendo una disposición permanente a someter las corporalidades a intervenciones estético-digitales.

4.4 Otras consideraciones

Por último, hacemos referencia a algunos aspectos en los que no se profundizó en este trabajo por no encontrar una relación directa entre algunas de las categorías de análisis estudiadas y el objeto de estudio, igualmente algunos temas emergentes que no fue posible desarrollar pero que aparecen en algún momento de la exploración y recomendamos abordar en una ulterior investigación. A saber:

1. Las diversas formas de biopolítica presentes en el análisis, ya no de las estructuras de socialización de los jóvenes como la escuela, sino desde múltiples puntos sin ninguna relación aparente con el proyecto nacional de Estado-nación presentes en contextos diversos como la publicidad, la medicina especializada, la cosmetología o los modelos de belleza contemporáneos (Pedraza, Intervenciones estéticas del Yo Sobre estético-política, subjetividad y corporalidad, 2004).
2. Los estereotipos sociales, que van muy ligados a las formas biopolíticas contemporáneas y que integran miradas exageradas o descontextualizadas sobre grupos humanos o personas que comparten cosmovisiones diferentes sobre prácticas sociales o culturales tradicionalmente aceptadas presentes en la red.
3. La construcción del género, que implica el análisis entre el cuerpo y el sujeto y la determinación social de la que son producto, su representación en las plataformas interactivas y las prácticas de resistencia o interiorización de la llamada performatividad de género (Butler, 2002).

De igual manera, planteamos algunas consideraciones ineludibles para el análisis desde la comunicación-educación y algunas atenciones en diversos contextos de aprendizaje contemporáneos. Para Piscitelli (2002) todas las acciones de nuestra vida están dadas por procesos multimediáticos y experiencias multimodales en donde se experimentan múltiples entornos sociales entre los que se destacan, para nuestro caso, numerosos mecanismos de interacción y colaboración que incorporan infinidad de procesos sociales desde las máquinas.

Estos cambios de paradigma requieren para su análisis un abordaje que alimente diferentes posibilidades en la exploración de variados planteamientos que se han venido consolidando los últimos años. Estas transformaciones presuponen una reconceptualización de la tecnología en términos de innovaciones en las prácticas y nuevas formas del lenguaje, es decir, los estudios recientes deben abordar más que el instrumento tecnológico y sus aplicaciones al desarrollo técnico y científico, los procesos de asociación, mutación o apropiación de la tecnología así como los usos que las sociedades realizan de ella.

Igualmente, debe evitarse en futuras investigaciones el énfasis al dualismo entre tecnófobos y tecnófilos que con el advenimiento de lo postescritural presagia, para los tecnófobos, pérdidas cognitivas mayores, un deterioro creciente de nuestra capacidad crítica y un lamentable retroceso en el proceso de hominización (Piscitelli, Metamorfosis tecnocognitivas. Ciberculturas 2.0 En la era de las máquinas inteligentes, 2002). Los tecnófilos sostienen, por el contrario, que el único camino abierto para una comprensión en tiempo real de un mundo que está en aceleración progresiva es el de la innovación tecnológica. En éste debate Piscitelli (2002) afirma que debemos comprender más, para actuar mejor, advirtiendo que quizás el mundo sea más habitable cuando en vez de querer diseñarlo lo dejemos evolucionar. Para nuestro autor la defensa de los tecnófilos y la actitud reaccionaria de los tecnófobos no es tan fecunda como el análisis de los procesos y la relación entre la máquina digital y las nuevas formas de relacionarnos.

Finalmente proponemos, parafraseando al filósofo francés Gilles Deleuze (Deleuze G. , 1983) que una de las más importantes tareas frente a la tradición postescritural, es la de poner en práctica nuevas maneras de pensar y nuevas experiencias externas a la reproducción de tradicionales esquemas de representación. La dificultad que el autor

identifica es la de ser capaz de repensar la realidad por fuera de la tradición occidental que organizó el mundo de manera arbitraria con toda una serie de esquemas preestablecidos, forzando a experimentar el mundo únicamente de forma racional, secuencial y coherente.

Desde nuestro punto de vista, esta reflexión es válida para la producción multimodal, en la que el texto invita no solo a apreciar nuevas y múltiples expresiones, sino que estimula también el uso de diferentes lenguajes, así como infinidad de representaciones al margen de estereotipos que suplantan la creación y atrofian las capacidades creativas. El reto actual consiste en redescubrir el trabajo de estos prosumidores (consumidor/productor) que se atreven a exigir de los espectadores infinidad de miradas en las que la imagen presente incontables alternativas y los sujetos estén en la capacidad de crear a partir de una serie de productos transformadores que den cuenta de lenguajes revolucionarios transversales a la comunicación y al arte.

4.5 A manera de cierre

Para finalizar, ofrecemos un balance general en el que se evidencia el proceso de maduración teórica de las categorías de análisis, así como de los vínculos que encontramos a lo largo del trabajo investigativo. En este desarrollo, surgieron múltiples conexiones entre las variables tomadas para el estudio y las subcategorías derivadas, representadas en las unidades de análisis (UA). Así, para el concepto plataforma virtual *Facebook*, tomamos como subcategorías de análisis los recursos y los modos semióticos, a saber: textual y visual; mientras que, para nuestro eje temático dependiente, *Corporalidades juveniles*, determinamos como subcategorías derivadas la imagen socio corporal, la construcción simbólica del cuerpo y las experiencias emocionales vividas. Cada una de las seis subcategorías confluyó en unos elementos observables en los procesos y productos en el trabajo etnográfico virtual, los cuales, se han condensado, y desde el capítulo dedicado a la metodología, en la siguiente tabla:

Subcategorías	***Unidades de análisis (UA)*** (Elementos observables en los procesos y productos)
Recursos	Cinematográficos
	Gráficos
	Narrativos
Modo Semióticotextual	Aceptabilidad
	Intertextualidad
	Informatividad o relevancia

	Situacionalidad o relación texto-contexto
Modo Semióticovisual	Claves cromáticas
	Claves quinésicas y proxémicas
	Pistas verbales acompañantes
	Zoom in/out
Imagen socio corporal	Diastrática o de estrato social
	Diatópica o regional
	Capital cognitivo
	Estereotipos sociales
Construcción simbólica del cuerpo	*Look*
	Puesta en escena
	Contexto
	Guion
	Formas de biopoder
Experiencias emocionales vividas	Emociones positivas
	Emociones negativas
	Emociones sociales
	Emociones instrumentales

Tabla 5. Subcategorías y Unidades de análisis. Fuente: Elaboración propia.

De este ejercicio de depuración, surgieron algunas categorías, las emergentes o *a posteriori*, que vale la pena reiterar, buscando con esto generar alternativas teóricas desde nuestro campo de estudio para la reflexión, el análisis y la comprensión de un fenómeno tecno-cultural contemporáneo como el que concierne a esta investigación. Estas categorías emergentes resultaron de la sedimentación de las unidades de análisis, así como de sus diferentes posibilidades y enlaces. Esperamos contribuir también en la comprensión de lecturas presentes en las NTIC, integrando modelos desde la concepción socio-semiótica de Kress y van Leeuwen (en, García-Dussán, (2015) y Vázquez (2014) con posiciones fenomenológicas como las de Csordas (2010) y Pedraza (1999) (2004). A continuación presentamos tres de las categorías emergentes:

1. *Las Cibercenestesias Juveniles*: Entendidas como las proyecciones virtuales de las corporalidades representadas según los estados de ánimo, disposiciones o actitudes que los interactivos exteriorizan a través de la plataforma virtual *Facebook* en determinados momentos de sus experiencias reales u *off-line*.
2. *La Lógica Especular*: Se refiere la auto-percepción en determinados momentos de las experiencias vividas e implica la reconfiguración de una corporalidad, teniendo en cuenta la mirada que los demás tienen de nosotros y acorde con lo que se quiera proyectaren *Facebook*. Este ejercicio se realiza frente a un espejo devenido como

primer filtro y medidor emocional, cumpliendo el mismo papel del espejo mágico del cuento de hadas de Blanca Nieves.

3. *Ciberpanóptico*: Es la forma en que se entiende la plataforma virtual *Facebook* como un lugar común en la red virtual, en donde se permite la observación entre todos los "contactos" siguiendo la lógica de la visibilidad permanente y voluntaria. Esta arquitectura digital permite el registro y control de las reacciones y comentarios en el *Wall* permitiendo un estado generalizado de omnisciencia invisible sobre los usuarios.

Estas categorías emergentes fueron detectadas en ese orden, y cada una fue activadora de la siguiente, aunque eventualmente pudieran presentarse de manera independiente una de la otra, logramos redefinir además, algunas categorías que no se habían tenido en cuenta en trabajos analizados en el rastreo preliminar, así como identificar saberes, productos y técnicas que no estaban en el radar de los investigadores enunciados en este trabajo. Esperamos que nuestro aporte sea del todo plausible y que logremos en el siguiente y último apartado del presente trabajo, cumplir las expectativas referentes a la generación de alternativas a las preguntas planteadas en el primer capítulo.

V

CONCLUSIONES

En este punto del trabajo, queremos condensar la comprensión sobre las lecturas realizadas, fruto del esfuerzo conceptual y metodológico, rescatando la importancia que tiene para futuras interpretaciones este tipo de procesos en el conocimiento de los textos multimodales en la red 2.0, y la reconfiguración de nociones y maneras de entender el mundo social y sus actores. Las nuevas tecnologías de comunicación digital redefinen las formas de discusividad y sociabilidad; por esta razón, debemos reinterpretar las miradas sobre la imagen y el texto, discurriendo la producción de saberes y las formas de apropiarlos. En el aspecto estético, estas tecnologías trasladan del orden representativo análogo, a uno tecno-estético con todas las mutaciones que este paradigma genera.

Desde este panorama, a continuación compilamos algunas de las más importantes cuestiones surgidas en el arresto investigativo en relación al estudio avanzado en un segmento de la plataforma *Facebook* y la reconfiguración de las corporalidades juveniles en una muestra concreta de usuarios, generando salidas y respuestas a las subpreguntas planteadas en los objetivos de la investigación.

Pues bien, frente a la cuestión que indagaba por las maneras como es posible redefinir teóricamente la plataforma Facebook, teniendo en cuenta la rutina dada por sus usuarios, resolvimos este asunto, afrontando la plataforma virtual *Facebook* como un texto de predominancia narrativa y que comparte las características de libro-álbum (aquí virtual), dado que incluye variados modos semióticos relacionados entre sí, en el que según Vásquez (2014) las imágenes y el texto guardan una estrecha relación de correspondencia, interacción o interdependencia significativas. Estos elementos, se articulan gracias a procesos creativos y estéticos emergentes, a nuevas formas de comunicación, a múltiples maneras de socialización y a saberes de diverso orden en un ambiente virtual que incluye, en estas técnicas, el dominio de dispositivos de comunicación digital e infinidad de aplicaciones de postproducción de contenido virtual. Además, en la producción de estos textos narrativos se ponen en práctica, como mínimo, dos modos semióticos que entran a dialogar en infinidad de narrativas multimodales: el texto, cada vez más sintético y con

predominancias del uso de emoticones, y la imagen, cada vez más manipulada o alterada para generar efectos, sin perder su función de significancia en el actual mundo iconosférico.

Consideramos esta explicación al no encontrar en el rastreo preliminar una definición clara de la plataforma virtual *Facebook* diferente a la de red social de uso masivo, lo que, desde el inicio de la investigación, reducía las posibilidades de estudio al de audiencias con gustos comunes o como escenario de interacción virtual, en la que se dejan de lado interesantes prácticas basadas en lecturas detalladas sobre el fenómeno multimedial y sus transformaciones permanentes.

Ahora, en relación a la segunda subpregunta planteada en la sintaxis investigativa, a saber, cómo analizar las corporalidades del grupo de jóvenes usuarios de la plataforma *Facebook*, y objeto de atención, podemos afirmar que la comprensión de este fenómeno se realizó apoyada en algunos elementos que ofrece el modelo la Gramática visual y sus componentes desde la semiótica que postularon Theo van Leewuen y el recientemente fallecido profesor Günter Kress (en, García-Dussán, 2015), sumada a los elementos para el abordaje descriptivo analítico del libro-álbum planteada por el profesor Fernando Vázquez (2014), en el que, a través de categorías se identificaron patrones para la interpretación de los datos, teniendo en cuenta las intenciones sociales, estéticas y simbólicas de texturas que los jóvenes comparten en la plataforma virtual. Entre los aspectos más significativos que se tuvieron en cuenta para estas lecturas tenemos los múltiples usos que hacen los usuarios de las variaciones de la lengua-idioma y sus cualidades, así como los usos alternativos de registros de habla.

Además, se determinaron unas categorías analíticas con el fin de interpretar los propósitos que tenían los usuarios del estudio al seleccionar y compartir a sus contactos el material multimodal que ellos mismos creaban, estas fueron;

- Los estados de ánimo *(mood)*
- La perspectiva
- Las cualidades proxémicas
- La iluminación *(lighting)*
- Los colores

- La modalidad

Con estas características determinamos la carga de componentes sociales, estéticos y/o sexo-afectivos en la construcción bidimensional de su propia corporalidad a través de los recursos de imagen personal con los que cuenta, adaptando una apariencia virtual cuidadosamente elaborada con el objetivo realzar y mejorar los atributos físicos y todo el conjunto de mensajes implícitos en la fotografía, incluyendo el recurso textual que la acompaña. Estas emergencias de las tecnicidades suponen la adquisición progresiva de nuevas configuraciones mentales y corp-orales.

Finalmente, frente a la tercera subpregunta trazada, aquella que cuestiona sobre las categorías teoréticas es posible dar cuenta de las corporalidades juveniles instaladas en la plataforma *Facebook* del grupo de jóvenes, objeto de atención, podemos afirmar que se confirmaron las categorías revisitadas en el trabajo teórico, al lado de unas categorías emergentes, que resultaron de la sedimentación de las unidades de análisis, así como de sus diferentes contingencias y relaciones en el desarrollo de la investigación, con el fin de generar alternativas desde nuestro campo de estudio para la reflexión y el análisis de fenómenos que incluyen procesos y dispositivos que componen el modelo de comunicación contemporáneo, a saber:

1. *Las Cibercenestesias Juveniles*: Son las proyecciones digitales de las corporalidades juveniles representadas por el interactivo, estas son compartidas teniendo en cuenta estados de ánimo, disposiciones o actitudes exteriorizadas a través *Facebook* en determinados momentos de sus experiencias corporales vividas.
2. *La Lógica Especular*: Implica la auto-percepción corporal realizada frente a un espejo devenido como primer filtro y medidor emocional en determinados momentos de las experiencias personales, ésta, con la intención de reconfigurar su propia corporalidad, teniendo en cuenta la mirada que los demás tienen de nosotros y acorde con lo que se quiera proyectaren *Facebook*.

En estos procesos se ponen en juego dos metarrelatos; Blanca nieves y el Espejo mágico, del que se espera una aprobación antes de asumir la exposición en la plataforma virtual mediante la autofoto o *selfie*, y la narración de Narciso quien ruega por reconocimiento social y supervivencia simbólica.

3. *Ciberpanóptico*: En analogía con el panóptico descrito por Foucault, se entiende la plataforma virtual *Facebook* como un *topos* virtual, en donde se consiente la observación entre usuarios siguiendo la lógica de la visibilidad permanente y deliberada. Esta arquitectura digital permite el registro de las reacciones y comentarios en el *Wall,* permitiendo un estado generalizado de omnisciencia entre los contactos.

El surgimiento de estas categorías demuestra una productiva reflexión entre las prácticas de usuarios/prosumidores y las infinitas posibilidades que permiten los dispositivos de inter-acción digital, en donde la imagen y sus contingencias se convierten en proveedoras de elementos que transforman las maneras de conocer, socializar y compartir saberes desde la red. En estas prácticas brotan nuevas lecturas con sus correspondientes lenguajes, que hacen necesario, entre otras visiones generales, repensar las instituciones otrora garantes del saber cómo la familia o la escuela, además del papel de los investigadores en estos procesos de adquisición de conocimientos, pues la información ya no se desplaza de forma unilateral como lo describía el sistema funcionalista: emisor – receptor (Amador, 2012).

En resumen, presentamos la siguiente tabla en la que recapitulamos los objetivos y las subpreguntas, así como las categorías claves que incluimos en el desarrollo del presente capitulo y que dan cuenta de los resultados finales del trabajo investigativo:

Objetivo General	**Objetivos Específicos**	**Subpreguntas**	**Palabras Clave**
Comprender las maneras como la plataforma virtual Facebook reconfigura las corporalidades juveniles en un grupo de educandos de ciclo V de un colegio de la ciudad de Bogotá	Describir la forma como conviven elementos de diversos códigos en la plataforma virtual Facebook desde el producto y desde la mirada de sus usuarios	¿De qué manera es posible redefinir teóricamente la plataforma *Facebook*, teniendo en cuenta la rutina dada por sus usuarios?	Texto multimodal Libro álbum
	Analizar las corporalidades juveniles desde los elementos verbo-visuales presentes de la plataforma virtual en el rango temporal determinado	¿Cómo analizar las corporalidades del grupo de jóvenes usuarios de la plataforma *Facebook*, y objeto de atención?	Gramática visual y sus componentes desde la semiótica de van Leewuen y Krass
	Explicar las maneras en	¿A través de qué	Cibercenestesias

	que la plataforma virtual Facebook reconfigura las corporalidades juveniles, relacionando las narrativas de los jóvenes con ciertos discursos sociales	categorías teoréticas es posible dar cuenta de las corporalidades juveniles instaladas en la plataforma FB de ese grupo de jóvenes?	juveniles Lógica especular Ciberpanóptico

Tabla 6. Relación de preguntas, objetivos y palabras clave surgidas tras la comprensión del estudio. Fuente: elaboración propia.

Finalmente, consideramos pertinente trazar algunas pistas para el abordaje del problema de estudio planteado en la pregunta de investigación, así como de las posibles bifurcaciones que se puedan presentar en un posterior análisis de las categorías sociales y sus reconfiguraciones en la cibercultura. Para este caso en particular, esbozamos algunas consideraciones a propósito de nuestra pregunta problema. Así, por caso, ¿cómo la plataforma virtual *Facebook* reconfigura las corporalidades juveniles en un grupo de educandos de ciclo V, en un colegio en la ciudad de Bogotá?

El cuerpo debe ser visto multidimensionalmente; es decir, no solo como entidad biológica, ni mucho menos como el producto terminado de discursos sociales externos y cohercitivos; nosotros sostenemos, más bien que, en su análisis, se deben tener en cuenta también experiencias producto de la actividad práctica, sensorial y emocional, incluyendo elementos psíquicos, sociales o simbólicos que contienen las esferas privada y pública del cuerpo vivido, tal como lo sugiere todo el trabjo de Zandra Pedraza Gómez, pues estos aspectos reconfiguran las corporalidades a traves de la inter-acción, la mirada, la interiocepción, la exteriocepción y la expresión desde las experiencias. El análisis de las corporalidades desde las pantallas, debe enfocarse en la representación que los usuarios realizan de sí mismos (el *self*), así como en los elementos estructurales más destacados en la publicación de contenidos (material proposicional, consignadas en sus muros -*walls*-).

Por otra parte, las apariencias virtuales, al ser cuidadosamente elaboradas con el objetivo exaltar atributos físicos y el conjunto de mensajes implícitos en la fotografía, los podemos asimilar a un proceso similar al de la intervención estética física, aunque en este caso hablaríamos de 'cirugías estéticas virtuales'; vale la pena aclarar que la intimidad se gestiona selectivamente y se exhiben contenidos premeditados en los que los usuarios no encuentran riesgo a la privacidad, estas dinámicas son llamadas "*multimidad*" (Linne,

2016) y requieren un conjunto de habilidades y recursos desplegados de forma intencional en el que se ponen de manifiesto infinidad de procesos estéticos, culturales y sexo-afectivos en los que, además se reconstruyen saberes y se resignifican lenguajes. En esa medida, es posible afirmar que la corporalidad actualmente puede ser vista como una construcción simbólico-emocional-reconstructiva que, gracias a la mediación social, permite una nueva forma de presentarse frente al otro(s), convirtiéndose en un objeto semiótico, en tanto es representación por medio de estratagemas semio-lingüísticas, verbales y no verbales.

Asimismo, las principales motivaciones de los jóvenes surgen de las percepciones propias como de las que pudieran generar en las audiencias, así como de las dinámicas entre las sensibilidades sociales y las posibilidades de los sujetos en la actualidad. La reconfiguración de las corporalidades juveniles incluye una gran cantidad de emocionalidades en juego y depende, en gran medida del estado de ánimo del interactivo y lo que quiera representar en un determinado momento de su experiencia corporal.

A estos procesos de exteriocepción que los jóvenes realizan en la plataforma virtual *Facebook* las llamamos *Cibercenestesias juveniles* y hacen referencia a las proyecciones virtuales; sensaciones, disposiciones o actitudes que los usuarios exteriorizan en determinados momentos de sus experiencias corporales, ajustando su condición corporal al auto-modelado del yo. En este proceso de reconfiguración de sus corporalidades, el joven tiene en cuenta la auto-percepción en determinados momentos de las experiencias vividas, este ejercicio se realiza frente a un espejo devenido como primer filtro y medidor emocional, cumpliendo el mismo papel del espejo mágico del cuento de hadas de Blanca Nieves. Y, en el último paso de la reconfiguración, se comparte, entonces, la foto-grafía, sometiéndola al escarnio público en la plataforma *Facebook,* que ahora deviene como *ciberpanóptico* en el que se consiente la observación entre "contactos" siguiendo dinámicas de visibilidad permanente y voluntaria. Este diseño digital permite el registro y vigilancia de las reacciones y comentarios en el *Wall* permitiendo un estado generalizado de omnisciencia imperceptible entre usuarios.

Como podemos observar, estas lecturas requieren múltiples habilidades de producción multimodal que estimulan nuevos abordajes e infinidad de posibilidades, al mismo tiempo, incitan el uso de diferentes lenguajes, así como el conjunto de representaciones al margen

de prejuicios que sustituyen la creatividad y menguan las capacidades estéticas. Así las cosas, lo que está de más y en juego en este tipo de plataformas, deja ver una corporalidad escenificada donde al moldearse la imagen se moldea la subjetividad y la corporalidad se juega su estatus en una muy subrepticia línea de exclusión social evitada, dejando ver una herencia típica de nuestra cultura: el temor a ser parte de la república de los mestizos, del grupo de los impuros.

Referentes bibliográficos

[CEPAL], C. d. (11 de 05 de 2016). *Estado de la banda ancha en América Latina y el Caribe* . Obtenido de Estado de la banda ancha en América Latina y el Caribe : [http://www.cepal.org/es/publicaciones/40528-estado-la-banda-ancha-americalatina-caribe-2016]

Agamben, G. (1998). *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida.* Valencia: Pre-Textos.

Almansa, O., Fonseca, & Castillo, A. (2013). Redes sociales y jóvenes. Uso de Facebook en la juventud colombiana y española. *Comunicar, nº 40, v. XX, Revista Científica de Educomunicación*, 127-135.

Amador, J. C. (2012). Infancias, subjetividades y cibercultura: noopolítica y experiencia de sí. *Editorial UD (Editorial Universidad Distrital Francisco José de Caldas)*, 12 - 29.

Ardèvol, E., & San Cornelio, G. (2007). Si quieres vernos en acción: YouTube.com. Prácticas mediáticas y autoproducción en Internet. *Revista Chilena de Antropología Visual, núm. 10*, 1-29.

Arias, A., & Sánchez, A. (2017). La cimentación social del concepto mujer en la red social Facebook. *Revista de Investigación Educativa, 35(1)* , 181-195.

Armella, J., & Dafunchio, S. (2015). Los cuerpos en la cultura, la cultura en los cuerpos. Sobre las (nuevas) formas de habitar la escuela. *Educação & Sociedade, vol. 36, núm. 133*, pp. 1079-1095.

Ascencio, & Sierra. (2016). Cómo se configuran la relaciones de sociabilidad en facebook. *Maestría en Comunicación-Educación*.

Aydm, B., & Volkansan, S. (2011). Internet Addiction among Adolescents: The Role of Self-esteem. *Procedia-Social and Behavior Sciences, 15*, 3500-3505.

Backstrom, L., & Huttenlocher, D. &. (2006). Group Formation in Large Social Networks: Membership, Growth, and Evolution. In Proceedings of 12th International Conference on Knowledge. *Discovery in Data Mining*, 44-54.

Barbosa, Serés, & Soto. (2018). Del retrato de familia a la fotografía de perfil. Usos de la fotografía en la red social Facebook. *Revista Latina de Comunicación Social 73*, 718 a 729.

Bernicot, J., Volckaert-Legrier, O., & Al. (2012). Forms and Functions of SMS Messages: A Study of Variations in a Corpus Written by Adolescents. *Journal of Pragmatics, 44 (12)*, 1701-1715.

Borda, C. (2009). La incorporacióny los límites de la conciencia. Nuevas rutas de diálogo entre la fenomenología de Merleau-Ponty y la filosofía de la acción de Pierre Bordieu. *Desacatos núm. 30,*, 163-167.

Bordieu, P. (2007). *El sentido practico.* Buenos Aires: siglo XXI.

Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina.* Barcelona: Anagrama.

Boyd, D. (2008). Why Youth Love Social Network Sites: the Role of Networked Publics in Teenage Social Life. En D. B. (ed.), *Youth, Media and Digital Media* (págs. 25-46). Cambridge: The mitPress.

Boyd, D. (2014). *It's Complicated. The Social Lives of Networked Teens* . Londres: Yale University Press.

Briones, G. (1985). *Métodos y técnicas de investigación para ciencias sociales.* México: Trillas.

Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los limites materiales y discursivos del sexo.* Barcelona: Paidos.

Byrne, D. (2007). The Future of (the) Race: Identity, Discourse and the Rise of Computer Mediated Public spheres. En A. Everett, *MacArthur Foundation Book Series on Digital Learning Race and Ethnicity* (págs. 15-38). Cambridge, MA: MIT Press.

Cabra, N., & Escobar, M. (2014). *El cuerpo en Colombia. Estado del arte cuerpo y subjetividad.* Bogotá: IDEP.

Calvete, E., & Orue, I. &. (2010). Cyberbullying in Adolescents: Modalities and Aggressor Profile. *Computers in Human Behavior, 26 (5)*, 1128-1135.

Casado, R., Oberst, & Carbonell, X. (2015). Facebook: personalidad y privacidad en los perfiles. *Anuario de Psicología/The UB Journal of Psychology*, 39-54.

Cassell, C., & Symon, G. (1994). *Qualitative Methods in Organizational Research: a Practical Guide.* Londres: Sage.

Castells, M. (2002). *La Era de la Información. v. I. La Sociedad Red.* México, Distrito Federal: Siglo XXI.

Cerda, H. (1993). *Los elementos de la investigación. Como reconocerlos, diseñarlos y construirlos.* Quito: Abya yala.

Chaparro, H., Echeverry, D., & Arévalo. (2014). Desde el muro: una mirada a los discursos proyectados por el cuerpo en Facebook. *Educación Física y Ciencia, vol. 16, nº 1*.

Citro, S. (2010). *Cuerpos plurales: antropologfa de y desde los cuerpos.* Buenos Aires: Biblos.

Csordas, T. (2010). *Modos somáticos de atención.* Buenos Aires: Biblos.

Deleuze, G. (1983). *Estudios sobre cine 1 y 2. la imagen-movimiento. la imagen-tiempo.* . Mexico: Paidós.

Deleuze, G. (1991). *Posdata sobre las sociedades de control.* Buenos Aires: Siglo XXI.

Deleuze, G. (2004). *La inteligencia de la percepcion visual.* Buenos Aires: Siglo XXI.

De-Marchis, G., & Hernanz Angulo, B. (2013). Modelo de relaciones retóricas para la integración de la imagen y el texto. *Icono 14, volumen 11 (1)*, pp. 27-44.

Di Próspero, C. (2012). Autopresentación en Facebook: un yo para el público. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.* , 44-53.

Douglas, M. (1973). *Pureza y peligro: un análisis de los conceptos de contaminación y tabú* . Buenos Aires: Siglo XXI.

Eco, U. (1964). *Apocalípticos e Integrados.* Buenos Aires : Siglo XXI.

Elliot, J. (2000). *La investigación-acción en educación.* Madrid: Morata .

Farquhar, L. (2009). *Identity Negotiation on Facebook.com.* Iowa: University of Iowa. Obtenido de http://ir.uiowa.edu/cgi/viewcontent.

Flores, J. (2009). Nuevos modelos de comunicación, perfiles y tendencias en las redes sociales. *Comunicar, 33*, 73-81.

Foucault, M. (1986). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión.* Madrid: Siglo XXI.

Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (2007). *Historia de la sexualidad 1 La voluntad de saber.* Mèxico: siglo xxi .

García-Dussan, E. (2015). Algunas reflexiones pedagógicas sobrela comprensión de textos multimodales. *Recial, Vol. 6, Núm. 8*, 1-10.

Geertz, C. (1986). *Los Usos de la Diversidad.* Buenos Aires: 1986 Los Usos de la Diversidad. Tanner LectuCambridge University Press & University of Utah Press.

Gómez, S., Gallo, L., & Planella, J. (2018). Una educación poética del cuerpo o de lenguajes estético pedagógicos. *Arte, Individuo y Sociedad 30 (1)*, 179-194.

Heritier, F. (2007). *Le corps, le sens.* Paris: Seuil.

Hinduja, S., & Patchin, J. (2008). Personal Information of Adolescents on the Internet: A Quantitative Content Analysis of My -Space. *Journal of Adolescence, 31 (1)*, 125-146.

Hine. (2000). *Virtual Etnography.* Londres: Sage.

Hjorth, L., & Kim, H. (2005). Being There and Being Here: Gen -dered Customising of Mobile 3G Practices through a Case Study in Seoul. *Convergence, 11 (2)*, 49-55.

Husserl, E. (1994). *Problemas Fundamentales de la Fenomenología.* . Madrid: Alianza .

Irigaray, L. (2006). *Espéculo de la otra mujer.* Mexico: Akal.

Junco, R. (2012). The Relationship between Frequency of Facebook Use, Participation in Facebook Activities, and Student Engagement. *Computers and Education*, 162-171.

Kress, G., & Van Leeuwen, T. (1996). *ReadingImages: The Grammarof Visual Design.* Routledge: Routledge.

Kress, G., Leite-Garcia, R., & VanLeeuwen, T. (2000). *Semiótica Discursiva. En: VanDijk, T . (Editor) El Discurso con estructura y proceso.* Barcelona: Gedisa.

Kristeva, J., & Clement, C. (2000). *Lo femenino y lo sagrado.* Madrid: S&M.

Law, D., Shapka, J., & Olson, B. (2010). To Control or not Control? Parenting Behaviours and Adolescent Online Aggression. *Computers in Human Behavior, 26 (6)*, 1651-1656.

Le Bretón, D. (2002). *Sociología del cuerpo.* Buenos Aires: Nueva Visión.

Linne, J. (2016). La "multimidad": performances íntimas en Facebook de adolescentes de Buenos Aires. *Estudios Sociológicos XXXIV: 100*, 65-84.

Liu, H., Maes, P., & Davenport, G. (2006). Unraveling the Taste Fabric of Social Networks. *International Journal on Semantic Web and Information Systems, 2 (1)*, 42-71.

Margulis, M. (1994). *La cultura de la noche.* Buenos Aires: Espasa Calpe.

Martin-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, Cultura y Hegemonía. Tercera parte Modernidad y massmediación en América Latina.* Barcelona: Gustavo Gili, S.A.

Mayans, & Planells, J. (2002). *Género chat. O cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio* . Barcelona: Gedisa.

Mazur, E., & Richards, L. (2011). Adolescents and Emerging Adults Social Networking Online: Homophily or Diversity? *Journal of Ap -plieplied Development Psychology, 32 (4)*, 180-188.

Mcandrew, F., & Jeong, H. (2012). Who does What on Face -book? Age, Sex, and Relationship Status as Predictors of Facebook Use. *Computers in Human Behavior, 28 (6)*, 167-187.

Mcbride, D. (2011). Risks and Benefits of Social Media for Chil -dren and adolescents. *Journal of Pediatric Nursing, 26 (5)*, 498-499.

McDermott, E., & Roen, K. (2012). Youth on the Virtual Edge: Researching Marginalized Sexualities and Genders Online. *Qualitative Health Research, vol. 22, núm. 4*, 560-570.

Mendoza, C., Ganter, R., & Basulto, O. (2018). Sociabilidad Online en grupos juveniles de facebook en Chile. Un estudio de caso mediante etnografia virtual. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales, 13(1)*, 151-173.

Mesa, S. (2016). Cultura política en la escuela, facebook y movimiento estudiantil. *Maestría en Comunicación-Educación*.

Miranda, C. (2013). Desde ayer empecé a ser omnipresente: la construcción virtual del cuerpo en facebook chat. *Facultad latinoamericana de ciencias sociales - Ecuador*.

Montenegro, F., & Saldarriaga, M. (2015). Imaginarios sociales juveniles sobre género desde facebook. *Maestría en Comunicación-Educación*.

Moore, K., & Mcelroy, J. (2012). The Influence of Personality on Facebook Usage, Wall Postings, and Regret. *Computers in Human Behavior, 28 (1)*, 267-274.

Moreau, A., & Roustit, O. &. (2012). L'usage de Facebook et les enjeux de l'adolescence: une étude qualitative. *Neuropsychiatire de L Enfance et de l'Adolescence, 60 (6)*, 429-434.

Moya, M., & Vázquez, J. (2010). De la cultura a la cibercultura: la mediatización tecnológica en la construcción de conocimiento y en las nuevas formas de sociabilidad. *Cuadernos de Antropología Social, núm. 31*, 75-96.

Ng, W. (2012). Can We Teach Digital Natives Digital Literacy? *Computers and Education, 59 (3)*, 1065-1078.

Nyland, R., & Near, C. (2007). Jesus is my Friend: Religiosity as a Mediating Factor in Internet Social Networking use. *AEJMC Mid -winter Conference*, 23-34.

Owloo. (25 de Junio de 2019). *owloo, la plataforma gratuita para analizar facebook*. Obtenido de Owloo: http://ipaz.info/owloo-la-plataforma-gratuita-para-analizar-facebook/

Patiño Roselli, C. (2004). *Sobre etnolingüística y otros temas.* Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Pedraza, Z. (1999). *En Cuerpo y Alma: Visiones del progreso y la felicidad.* Bogotá: Corcas.

Pedraza, Z. (2004). Intervenciones estéticas del Yo Sobre estético-política, subjetividad y corporalidad. En M. C. Laverde T., *Debates sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas* (págs. 61-72). Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Piscitelli, A. (2002). *Metamorfosis tecnocognitivas. Ciberculturas 2.0 En la era de las máquinas inteligentes.* Buenos Aires: Metamorfosis .

Piscitelli, A. (2011). *El parentesis de Gutemberg . La religion digital en la era de las pantallas.* Buenos Aires: Siglo XXI.

Prensky, M. (11 de 05 de 2001). *Nativos e Inmigrantes Digitales*. Obtenido de Nativos e Inmigrantes Digitales: [http://www.marcprensky.com/writing/PrenskyNATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20(SEK).pdf]

Pumper, M., & Moreno, M. (2012). Perception, Influence, and So -cial Anxiety among Adolescent Facebook Users. *Journal of Ado -lescent Health, 50 (2)*, S52-S53.

Rios, R., & Cossio, J. (2012). *Biopolitic for beginners.* Buenos Aires: Era Naciente.

Rojas, A., & Enríquez, O. (2016). Uso de la red social Facebook y la fantasía amorosa: un estudio de caso . *Revista Psicoespacios # 10, 17*, 127-153.

Ross, C., & Orr, E. (2009). Personality and Motivations Associated with Facebook Use. *Computers and Human Behavior, 25 (2)*, 578-586.

Sibilia, P. (2006). *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologias digitales.* Buenos Aires: Siglo XXI.

Sibilia, P. (2008). *La intimidad como espectáculo.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Economica.

Sternbach, S. (2006). Adolecencias: Tiempo y Cuerpo en la cultura actual. En M. C. Rothner, *Adolescencias: Trayectorias turbulentas.* Buenos Aires: Paidos .

Tello, F. (2016). El cuerpo en Internet. La fotografía en las páginas web de citas utilizadas por chilenos. *Revista Faro Vol. 2. Nº24*, 62 - 84.

Valcke, M., Dewever, B., & Otros. (2011). Long-term Study of Safe Internet Use of Young Children. *Computers and Education, 57(1)*, 1.292-1.305.

Vásquez, F. (2014). Elementos para una lectura del libro álbum. *Enunciación, 19(2),* , 333-345.